

LAS ELECCIONES DE 1968 EN PUERTO RICO

Por LUIS E. AGRATT*

LAS elecciones de 1968 señalan la cuarta vez que el poder ha cambiado de manos como resultado de una elección durante el siglo xx en Puerto Rico. En 1904 *Unión de Puerto Rico* arrebató el poder al *Partido Republicano* y permaneció como fuerza política dominante en la Isla —aliándose con un grupo de Republicanos de 1924 para formar la *Alianza Puertorriqueña*— hasta 1932, fecha en que una coalición de Republicanos y Socialistas obtuvo la mayoría. El otro cambio de poder ocurrió en 1940 cuando el recién fundado Partido Popular Democrático ganó una exigua mayoría en el Senado. Las últimas elecciones señalan también cómo, por primera vez en la historia de la Isla, el control de la Rama Ejecutiva ha cambiado de un partido a otro, como resultado de una elección.

Los resultados de la elección indicaron el fin del predominio del PPD quien había dominado completamente la política puertorriqueña desde 1944. Sólo cuatro años atrás el PPD había conseguido una victoria aplastante, ganando todos los precintos electorales y municipios y derrotando fácilmente al segundo partido, el *Partido Estadista Republicano*, por un margen de 25%. De hecho, tan impresionante había sido la cadena de ininterrumpidas victorias del PPD, incluso después de que su líder y fundador, Luis Muñoz Marín, decidió separarse de la gobernación, que la mayoría de los observadores predecían y exploraban la posibilidad de que un sistema de partido único similar al de México podría desarrollarse en Puerto Rico si el PPD se "institucionalizaba".¹

* Universidad de Austin, Texas.

¹ Véase, por ejemplo, Robert W. Anderson. "Las elecciones de 1964," *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, No. 3 (Septiembre, 1965), págs. 263-272, y Henry Wells, Editor, *Puerto Rico Election Factbook*, November 5, 1968. Washington, D.C.: Institute for the Comparative Study of Political Systems, 1969, pág. 6.

Todo esto cambió abruptamente como resultado de las elecciones de 1968. En esta fecha el PPD se enfrentaba no sólo a una división dentro de sus filas, sino también a un partido nuevo y vigoroso, el *Partido Nuevo Progresista*, apoyado éste por una bien planeada y financiada campaña. A pesar de enfrentarse a esas desventajas, pocos dudaban de otra victoria del PPD. Se suponía ampliamente que el PNP sería capaz de hacer gran avance dentro de —y probablemente ganar— el voto urbano, el cual se había ido lentamente separando del PPD, pero que la tradicional fuerza de este último en las áreas rurales lo llevaría a otro triunfo.² Un columnista del *San Juan Star* fue tan lejos como para predecir que el PPD obtendría el 55% del voto.

Los resultados de las elecciones de noviembre 5 fueron un completo shock. El porcentaje del voto del PPD había bajado de 59.35 por ciento en 1964 a 42.02; una caída del 17.33 por ciento.³ El PPD consiguió 119 397 votos menos que en 1964; mientras que el PNP obtenía 106 295 votos sobre el total del PER en 1964. En total, el PPD perdió el control de la gobernación, el comisionado residente, 23 asientos representativos, seis asientos senatoriales, y 27 municipios. Con ello perdió el control de la Cámara de Representantes pero consiguió mantener el Senado. Aun cuando los votos del Partido del Pueblo dirigido por el entonces Gobernador Roberto Sánchez Vilella —el escogido por el PPD en 1964— se hubieran añadido al total del PPD éste habría perdido no obstante 9 municipios, 17 asientos representativos, y seis asientos senatoriales. De ellos, cinco municipios, 13 asientos representativos y seis senatoriales se habían perdido en las zonas metropolitanas de San Juan y Ponce.⁴

Entre otros interesantes aspectos de los resultados de las elecciones dos merecen mención especial: primero, el crecimiento relativamente grande del voto mixto y en segundo lugar el porcentaje de votantes que se abstuvieron. El voto por partido ha sido siempre el dominante en Puerto Rico. La naturaleza del sistema de partidos y los tipos de campaña van dirigidos a recomendar la conveniencia del voto por partido más que por candidatos particulares. Aun la forma misma de la papeleta hace algo incómodo el tratar de votar separadamente por candidatos de diferentes partidos.⁵ En 1968 se deposi-

² Véase Henry Walls, *The Modernization of Puerto Rico: A Political Study of Changing Values and Institutions*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1969. págs. 334 y ss.

³ Véase Tablas I.4 y I.6.

⁴ Todos los datos de Puerto Rico. Junta Estatal de Elecciones. *Estadísticas de las elecciones generales, 1964 y Estadística electoral sobre las elecciones generales de 1968*.

⁵ Sólo durante los días finales de la campaña, por ejemplo apareció en la prensa

taron 43,388 papeletas mixtas; 4.72 por ciento del voto total por el Gobernador. Esto podría parecer un porcentaje pequeño, pero es significativo cuando lo comparamos con el porcentaje de 1.26 de votos mixtos en 1964.⁶

La participación electoral en Puerto Rico ha sido tradicionalmente alta. En 1956 participó el 80 por ciento de los electores registrados; en 1960 el 85%, y el 84% en 1964.⁷ Teniendo en mente que votar no es obligatorio, y la inefectibilidad de los partidos minoritarios hasta 1968, la participación del electorado puertorriqueño ha sido excepcionalmente alta.⁸

Se pensó que debido al gran interés generado por la campaña —especialmente por las personalidades implicadas— y la aparición de un prometedor partido de minoría, el porcentaje del electorado que habría de votar excedería el de precedentes elecciones. Extrañamente, éste no fue el caso. De 1.176,895 de electores registrados, 254,073 —21.59%— se obtuvieron en 1968.

Ningún estudio de las elecciones de 1968 estaría completo sin mencionar, al menos de pasada, el grado, probablemente sin precedentes, de encono y alboroto que caracterizó la campaña. La campaña "se caracterizó por agrias controversias, intercambios altamente personales entre los candidatos y rudas demostraciones de hostilidad partidista. Negrón López (el candidato para gobernador del PPD) en particular (fue) la víctima de una virulencia sin precedentes: tuvo que soportar los cantos y los abucheos organizados de provocadores juveniles..."⁹

Un intento de explicación

Muchos de los análisis inmediatamente anteriores y siguientes a las elecciones centraron su atención sobre las "clases medias" o el "voto urbano" el cual el PPD había sido cada vez más incapaz de ganar o mantener. El argumento se ha expuesto de diferentes maneras pero en general se arguye que conforme Puerto Rico cambió de una sociedad agraria y rural a una industrializada y urbana emergió una "clase media" mejor educada, más exigente y moderna en

presentando cómo votar por un particular partido y al mismo tiempo por Carlos Romero Barceló, el candidato a Alcalde de San Juan por el PNP.

⁶ P.R. JEE. *Estadística electoral*... 1968.

⁷ Ibid.

⁸ Para un estudio de la abstención electoral en Puerto Rico véase Etionny Aldarondo Galván, *La abstención electoral y conducta general del electorado en Puerto Rico*. Río Piedras, P.R.: Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico, 1967(?) Mimeografiado.

⁹ Wells. *Puerto Rico... Election*, Prefacio, interior de la cubierta.

sus valores, aspiraciones y perspectivas. Esta comenzó a volverse en contra del PPD y su imagen rural —el símbolo del partido es un tradicional sombrero de paja de uso campesino— y favoreció crecientemente primero al PER y, en 1968, al PNP. Mientras tanto, se supone que los votantes de las áreas rurales habían permanecido leales al PPD y a su líder Muñoz Marín. Tal como veremos después, esto fue verdad sólo en parte.¹⁰

Propósito, método y limitaciones de este estudio

Este estudio se llevó a cabo con el fin de localizar y analizar el voto urbano, o de la clase media, y compararlo con la conducta electoral en el resto de la Isla. El estudio se ha centrado casi exclusivamente en el Área Metropolitana de San Juan (AMSJ).¹¹ Los resultados de las dos otras áreas metropolitanas en Puerto Rico —Ponce y Mayagüez— se incluyen en las tablas y se mencionan en varios lugares en el texto.¹² Sin embargo, la mayor parte de los resultados en esas áreas se incluye en el resto de la Isla como comparación con AMSJ. Para las elecciones de 1968 se incluye un área adicional. Los resultados de ciertas áreas residenciales de clase media (ARCM) de Bayamón se sumaron juntos. Estos se presentan en la Tabla VI.¹³

Originalmente se pensó que una comparación de los resultados y tendencias en las tres áreas presentaría deferencias significativas. Específicamente, se supuso que el ARCM habría de dar un mayor porcentaje de sus votos al PNP que el AMSJ o el resto de la Isla. Similarmente, se supuso que una comparación del cambio de porcentaje con respecto a las elecciones precedentes habría de presentar al PNP obteniendo un porcentaje mayor de incremento de 1964 a 1968 en el AMSJ, mientras que el descenso del porcentaje del PPD sería menor en el resto de la Isla. Esos supuestos probaron ser casi totalmente incorrectos.

El estudio está dividido en cinco partes. Las dos primeras dan un resumen del desarrollo económico y social en Puerto Rico en las pasadas tres décadas. La tercera parte ofrece una corta información sobre

¹⁰ Véase Wells. *The Modernization...* pág. 332; y *Puerto Rico. Election...* pág. 33.

¹¹ Para el propósito de este estudio el Área Metropolitana de San Juan incluye los ocho precintos electorales de San Juan, y Bayamón, Cataño, Guaynabo, Carolina y Trujillo Alto.

¹² Véase Tabla VII.

¹³ Las áreas residenciales son Forrest Hills, Santa Juanita, Magnolia Gardens, Santa Rosa, Las Lomas, Villa España, Lomas Verdes, Jardines de Caparra, Bayamón Gardens, Hermanas Dávila, Santa Mónica y Vista Alegre.

los antecedentes de las elecciones. Los resultados son analizados en la parte cuarta y algunas conclusiones se aventuran en la última parte.

La investigación necesaria para la preparación de este estudio se llevó a cabo lejos de Puerto Rico. La mayor parte de las limitaciones sobre los datos, y claro está, los resultados finales, son un resultado directo de este hecho. La más importante limitación fue la falta de acceso a los periódicos puertorriqueños. Esto impidió un estudio serio del desarrollo de la campaña y discusión de los temas implicados. Segundo, el material usado referente a resultados electorales fue lo publicado por la *Junta Estatal de Elecciones* para circulación pública. Fue imposible obtener una lista de escuelas usadas como colegios electorales y su localización. Esto habría hecho posible señalar exactamente el colegio electoral, el cual —debido a la vecindad circundante— podríamos haber supuesto que representaba los votantes de clase media. Esto nos trae la tercera gran limitación. Las categorías usadas en este estudio son bastante amplias y algo amorfas. Ciertamente, algunas áreas del AMSJ no son "metropolitanas" ni incluso urbanas, para este trabajo. Similarmente, un gran número de votantes "metropolitanos" o de clase media está incluido en el "resto de la Isla". Esto es especialmente verdad en el caso de las áreas metropolitanas de Ponce y Mayagüez. Sin embargo, aun con esas limitaciones, se encontró que los resultados de las comparaciones hechas son útiles y que ciertas conclusiones válidas se pueden establecer. Pero aún en el peor de los casos apuntaría la necesidad y conveniencia de llevar a cabo una más extensa investigación sobre la conducta electoral del votante de Puerto Rico.

DESARROLLO ECONÓMICO DESDE 1940 HASTA EL PRESENTE

De la agricultura a la manufactura

LA economía de Puerto en 1940 era predominante agrícola. De una fuerza obrera de 501,000, el cuarenta y dos por ciento, es decir 212,000 personas, estaban empleadas en la agricultura.¹ La agricultura aportaba el 31.3 por ciento del Ingreso Neto de la Isla

¹ Fuat Andic. *El desarrollo económico y la distribución del ingreso en Puerto Rico*. (Serie de ensayos técnicos del Banco de Fomento, núm. 2) San Juan, P.R.: Banco Gubernamental de Fomento para Puerto Rico, 1964, p. 17.

\$70.5 millones de un Ingreso Neto total de \$225.3 millones.² La caña de azúcar era por mucho la cosecha más importante y su proceso para melazas y rones constituía una parte considerable de la actividad manufacturera.

En ese tiempo la industria del azúcar estaba trabajando muy cerca de su plena potencialidad y se pensó que ésta era de poco valor para crear los puestos de trabajo y las oportunidades económicas que se necesitaban si es que Puerto Rico quería resolver sus inmensos problemas sociales y económicos. La industrialización fue vislumbrada como la única esperanza para el desarrollo económico y para la creación de puestos de trabajo en la gran cantidad que se necesitaba. En mayo de 1942, el Banco Gubernamental de Fomento y la Compañía Gubernamental de desarrollo, Fomento, se crearon por ley. En el principio el gobierno trató mediante la última compañía de desarrollar sus propias industrias. Pronto se hizo patente que faltaban los recursos que eran necesarios para financiar la inversión requerida. Alrededor de 1946 las tácticas se cambiaron.

En 1947 la Compañía de Desarrollo Industrial inició una campaña de promoción para atraer inversión del continente a Puerto Rico. Las empresas propiedad del gobierno fueron vendidas y los esfuerzos del gobierno fueron reorientados concentrándose aquellos en la promoción de la industria privada. La ley de Incentivos Industriales de 1947 proveía una serie de incentivos para atraer inversionistas del continente a la Isla. Los más importantes entre aquellos eran la concesión de una exención total de impuestos por un período de diez años, el ofrecimiento de servicios relacionados con el establecimiento de una planta gratis por la Compañía, préstamos a bajo costo y de grandes riesgos, ofrecidos por el Banco de Desarrollo. Una campaña masiva de promoción fue comenzada en los Estados Unidos —parcialmente financiada con los ingresos procedentes de la venta de las empresas del gobierno— para atraer nuevas firmas. Los esfuerzos empezaron a pagar casi inmediatamente. En 1950 había 80 factorías operando; en 1952 éstas fueron 170.³ Esas eran mayormente empresas de propiedad norteamericana, intensivas en trabajo.

Desde 1952 al presente la tasa de industrialización se ha incrementado. La manufactura ha llegado a ser la actividad económica dominante y "el instrumento motor del desarrollo económico (de la Isla)".⁴ En 1956 el ingreso derivado de la manufactura, por primera vez, sobrepasó el ingreso derivado de la agricultura —19.6 por ciento

² Puerto Rico. Junta de Planificación. Negociado de Análisis Económico y Social. Informe Económico al Gobernador: 1969. San Juan P.R.: Junta de Planificación, 1970.

³ Wells, *The Modernization of...*, p. 152.

⁴ Puerto Rico. Junta de Planificación, *op. cit.*, p. 23.

del Ingreso Neto, comparado con el 17.3 proveniente de la agricultura.⁵ La Industria pesada comenzó a establecerse en la Isla. Dos grandes refinerías de petróleo iniciaron sus operaciones durante mediados y finales de los cincuentas.

Los salarios industriales se han incrementado marcadamente. El salario industrial promedio fue en 1969 de \$1.60,⁶ mayor que el de casi todos los países industriales de Europa. La inversión de los empresarios locales también se ha elevado. En 1952, cincuenta y nueve nuevas factorías puertorriqueñas fueron promovidas por Fomento. En 1963 se promovieron cien factorías puertorriqueñas.⁷ En 1969 de 385 nuevas promociones, 170 fueron de propiedad puertorriqueña.⁸ En el mismo año 1,785 factorías, promovidas por Fomento estaban funcionando en Puerto Rico.⁹

Otros sectores de la economía también han crecido rápidamente. El turismo, una industria que en 1948 era prácticamente inexistente, ha llegado a ser un significativo sector de la economía de Puerto Rico. En 1968 un total de 910,903 visitantes gastaron \$201.7 millones; un 20 por ciento de incremento con respecto al año anterior.¹⁰ La industria de la construcción ha experimentado también un rápido crecimiento. En 1969 el valor total de los trabajos de construcción acabados alcanzó 744 millones.¹¹

Patrón de empleo

El cambio más claro e importante en el patrón de empleo en Puerto Rico desde 1940 hasta el presente, ha sido la dramática reducción de los puestos de trabajo en la agricultura y otros sectores tradicionales y una igualmente dramática alza en los puestos de trabajo en el sector moderno de la economía: manufactura, servicios, construcción y sector público. Sin embargo, el número de oportunidades de trabajo perdido en el sector tradicional, no ha sido nunca enteramente neutralizado por el incremento en el sector moderno. Entre 1950 y 1960 por ejemplo, el empleo total, en realidad, declinó un 10 por ciento, de 596,000 en 1950 a 543,000 en 1960.¹² Esta ten-

⁵ Wells, *The Modernization of...*, p. 153.

⁶ P.R. Junta de Planificación, *op. cit.*, p. 23.

⁷ Wells, *The Modernization of...*, p. 154.

⁸ P.R. Junta de Planificación, *op. cit.*, p. 39.

⁹ *Ibid.*, p. 35.

¹⁰ *Ibid.*, p. 15.

¹¹ *Ibid.*, p. 11.

¹² Puerto Rico. Junta de Planificación. *The Economic and Social Conditions of Puerto Rico's Rural Areas. (Informe Preliminar)*. San Juan, P.R.: Junta de Planificación, 1967, p. 6.

dencia, no obstante —parcialmente explicada por el hecho de que desaparecieron actividades tradicionales intensivas en trabajo, mientras que las actividades modernas que surgían eran más intensivas en capital— ha sido invertida y en 1969 el empleo alcanzó con 722,000 la cifra más alta de todos los tiempos.¹³

En 1940 la agricultura era por mucho el sector más importante de la economía tanto en términos de empleo como de ingreso. De una población activa de 432,000 en 1940, el cincuenta y tres por ciento —229,000— estaban empleados en la agricultura. En 1952 el porcentaje había caído al cuarenta y tres —243,000 de una población activa de 444,000. Con todo, la agricultura era todavía el empleador simple más grande en la economía y continuaría así hasta mitad de los años sesenta. En 1969, no obstante, ha sido sobrepasada por la manufactura, comercio, profesiones y otros servicios, y gobierno. En ese año, de una población activa de 722,000 sólo 85,000 estaban empleados en la agricultura, 12 por ciento.¹⁴

Los sectores modernos de la economía han crecido vigorosamente en términos de empleo. La manufactura lleva la delantera. En 1940 sólo 56,000 personas estaban empleadas en la manufactura —incluyendo 20,000 en las centrales azucareras— lo que constituía el 11 por ciento de la población activa. En 1952 se había elevado al 13 por ciento. En el 1969 el empleo industrial alcanzó un total de 144,000 —20 por ciento de la población activa. El empleo en las centrales azucareras ha decrecido a 7,000.¹⁵

Otros sectores experimentaron grandes incrementos en el empleo, incluyendo la construcción. El empleo en este sector creció desde 16,000 en 1940, a 33,000 en 1952 y 73,000 en 1969. Las profesiones liberales y otros servicios se han incrementado desde un total de 30,000 en 1950 a 49,000 en 1952 y 100,000 en 1969. El empleo en el sector público también se ha incrementado tremendamente. En 1940 el empleo gubernamental sumaba sólo 13,000 personas. Este número se ha casi cuadruplicado para 1956 con una cantidad de 55,000 y para 1969 otra vez doblado con una cantidad de 108,000.

El ingreso y su distribución

El rápido crecimiento económico en Puerto Rico se ha reflejado en un dramático incremento en ingreso. En 1940 el Ingreso Neto fue

¹³ P.R. Junta de Planificación. 1969. . . p. 119.

¹⁴ Fuentes: Para los años 1940 y 1952, Wells, *The Modernization of...*, p. 159. Para 1969 P.R. Junta de Planificación, 1969. . . Tabla en la pág. 124. Para 1940, 1952 y 1956 véase también Tabla en p. A-22.

¹⁵ *Idem.*

\$225.3 millones. En 1950 éste alcanzó \$613.6 millones; y para 1969 se había remontado a \$3,403. En base per cápita, esto significa un aumento desde \$121 en 1940, a \$279 en 1950, y a \$1,234 en 1969.¹⁶ Esos datos, no obstante, no proveen un cuadro de cómo los diferentes sectores de la economía han participado en este crecimiento.

En 1940 el ingreso generado por la agricultura sumó \$70.5 millones equivalente al 31.3 por ciento del Ingreso Nacional Neto. Para 1950 el ingreso generado por la agricultura creció a \$149.4 millones, pero su participación en el Ingreso Nacional Neto declinó al 24.33 por ciento. Después de un crecimiento hasta un punto máximo de \$190.03 en 1965, el ingreso generado en este sector declinó a \$175.5 millones en 1969 —sólo el 5.2 por ciento del Ingreso Neto Nacional.¹⁷ Al mismo tiempo, el ingreso derivado de la manufactura y otras actividades en el sector moderno se ha incrementado con gran velocidad. En 1940 el ingreso derivado de la manufactura ascendió a solo \$27 millones. En 1952 este había crecido a \$115 millones. En 1969 el ingreso derivado de la manufactura se incrementó a \$908 millones. Otros sectores también han crecido considerablemente. El ingreso derivado de la construcción por ejemplo, ha crecido de \$3 millones en 1940 a \$42 millones en 1952 y a \$280 millones en 1969 —1.3, cinco y ocho por ciento del Ingreso Nacional Neto respectivamente.¹⁸

Conforme avanzaba el proceso de desarrollo, tuvo lugar un cambio en la distribución del ingreso entre los distintos factores de producción. El cambio mayor ha sido un relativo decrecimiento en la importancia del ingreso derivado de la propiedad de los medios de producción —beneficios, rentas, intereses— y un incremento en la importancia de sueldos y salarios. En 1940 los propietarios recibían el 40 por ciento del Ingreso Personal. En 1964 este porcentaje había descendido al 24. Mientras tanto, la participación de los ganadores de sueldos y empleados asalariados ha crecido considerablemente. En 1940 este grupo constituía el 75 por ciento de la fuerza trabajadora de Puerto Rico pero obtenía sólo el 54 por ciento del Ingreso Personal. En 1952 el 71.5 de la fuerza activa lo constituían los ganadores de sueldos y los empleados asalariados, y sus ingresos sumaron el 67.1 por ciento del Ingreso Personal.¹⁹

Un estudio de la distribución del ingreso familiar realizado por el profesor Fuat M. Andic, presentó un crecimiento en la participación del ingreso, recibido por los grupos medios en Puerto Rico.

¹⁶ Fuentes: P.R. Junta de Planificación, *Economic and social conditions...* y 1969...

¹⁷ P.R. Junta de Planificación, 1969..., p. 1.

¹⁸ *Ibid.*, p. A-4.

¹⁹ Véase Andic, *op. cit.*, p. 21 y Wells, *The Modernization of...* pp. 157-158.

De 1947 a 1955, el número de familias que recibían un ingreso de \$999 o menos declinó y tuvo lugar incremento sustancial en los grupos de ingresos entre \$2,000 a \$9,999.²⁰

Los datos del Departamento del Trabajo presentan una inversión de la tendencia igualitaria de los años de 1953 a 1963 al menos en lo que respecta al ingreso de las quintilas de los más ricos y de los más pobres. La participación recibida por el quinto más pobre declinó del cinco al cuatro por ciento, mientras que lo recibido por el quinto más rico se incrementó del 50.5 al 51.5 por ciento. Mientras que la participación recibida por los diez décimos de arriba declinó ligeramente, del 35 al 34.5 por ciento, la participación recibida por el 45% más bajo declinó aún más, del 18.2 al 16 por ciento. Los principales beneficiarios han sido los grupos de ingresos medios, incrementándose su participación del 46.8 por ciento a 49.5 por ciento.²¹

CAMBIO SOCIAL EN PUERTO RICO DESDE 1940 AL PRESENTE

Urbanización

AL inicio del siglo, Puerto Rico era una sociedad rural donde sólo 17 de los 69 pueblos eran considerados urbanos y sólo el 15% de la población vivía en ellos. De 1900 a 1940 el número de pueblos considerados urbanos se elevó a 43 y el porcentaje de población que vivía en ellos se incrementó al 30 por ciento. De 1940 al presente el proceso de urbanización se ha intensificado. La población en las áreas urbanas se ha incrementado en un 85%, mientras que las áreas rurales han permanecido estacionarias. Durante la década de 1910-1920 San Juan llegó a ser la primera ciudad con una población de 50,000 o más habitantes. En 1930, Ponce también sobrepasó la marca de los 50,000 habitantes. Mayagüez la sobrepasó en 1940 y Río Piedras —ahora unida a San Juan— en 1950. El porcentaje total de población residente en las Áreas Metropolitana se ha incrementado del 16 por ciento en 1899 al 25 por ciento en 1940 y al 35 por ciento en 1960.¹

²⁰ Andic, *op cit.*, pp. 34-40.

²¹ Wells, *The Modernization of...*, págs. 157-158.

¹ José L. Vázquez Calzada. "El crecimiento poblacional en Puerto Rico: 1943 hasta el presente" *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XII, núm. 1, pp. 5-22. El Área Metropolitana de San Juan incluye San Juan, Bayamón, Cataño y Guaynabo.

Durante esos años la Isla ha experimentado una enorme emigración de las áreas rurales a las urbanas. Hay estudios que indican que la gente joven de las áreas rurales se ha desencantado con la cultura de sus padres, a la que consideran retrógrada y tosca y se han convertido en "urbanizados" o "modernizados" en sus perspectivas y actitudes.² Un estudio de 1959 sobre una comunidad rural en el área de campo de caña presentó que el 68 por ciento de la población no casada quería emigrar. Cuarenta y siete por ciento de la población entre las edades de 17 a 26 quería emigrar a los Estados Unidos. El porcentaje caía pronunciadamente para los grupos de más edad: 21 por ciento para el grupo de 27 a 38; 26 por ciento del grupo entre 39 a 46 y sólo el 3 por ciento del grupo entre 47 a 78. Pasadas migraciones también reflejan este patrón. El setenta y seis por ciento de los hijos de padres entre las edades de 39 a 46, ha emigrado. Un menor, pero todavía alto, 44 por ciento, de los hijos de padres entre las edades de 49 a 68, ha emigrado.³ La emigración de las áreas rurales a las urbanas desde 1950 a 1960 totaliza 335,000 personas, igual al 25 por ciento de la población rural en 1950.⁴

Dentro de las mismas áreas metropolitanas ha habido también cambios significativos. En San Juan, por ejemplo, el centro de la población ha cambiado desde lo que Theodore Caplow llama el viejo centro, a los nuevos suburbios, experimentando estos últimos el mayor crecimiento en población de todas las áreas de la ciudad. En 1960 la población de los nuevos suburbios sobrepasó la población combinada de la vieja ciudad, el frente portuario y el distrito central; un marcado cambio con respecto al 1950 cuando los tres últimos sobrepasaban al primero, por tres veces.

Los nuevos suburbios están absorbiendo no sólo una gran parte de los recién llegados a San Juan, sino también residentes de otras áreas de la ciudad.⁵ La descripción de Caplow de los nuevos suburbios es aplicable a una gran parte del crecimiento urbano en torno a San Juan durante las dos pasadas décadas.

Las casas difieren algo en tamaño y calidad pero todas ellas reflejan un patrón familiar simple, de un piso, ventanas tipo rancho,... cada una situadas, equidistantes, en mitad de sus pequeños solares con un

² Edwin Seda Bonilla. "La cultura cívica de Puerto Rico", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XIII, núm. 2, pp. 207-216.

³ José Hernández Álvarez. "Una revisión de Cañamelar después de diez años", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VIII, núm. 2, pp. 143-158.

⁴ Vázquez Calzada, op. cit., p. 18.

⁵ Theodore Caplow et al. *The Urban Ambience: A Study of San Juan, Puerto Rico*, Totowa, N.J.: Bedminster Press, 1964. El autor divide San Juan la vieja ciudad, el frente de playa, el distrito central, los viejos suburbios y los nuevos suburbios.

prado de algún tipo al frente y un patio de algún tipo atrás, idéntico a las de sus vecinos, excepto por alguna pequeña variación en color y tamaño.

La ciudad de Bayamón es un buen ejemplo del crecimiento urbano alrededor de San Juan, especialmente del crecimiento de los nuevos suburbios. En 1950 Bayamón era una pequeña comunidad de alrededor de 48,000 habitantes. La agricultura era su más importante actividad económica, y más de la mitad de su población vivía en áreas rurales. Su área urbana sumaba sólo 750 cuerdas. En 1968 su población se ha incrementado a 140,000 de los cuales el 75 por ciento vive en su área urbana. Esta última ha crecido a 6,000 cuerdas. Los proyectos de construcción sometidos ya a la Junta de Planificación en este momento incrementarían el área urbana en 10,000 cuerdas y añadirían 17,000 residencias. En 1968 había 27,000 automóviles en Bayamón comparado con sólo 1,700 dieciocho años antes.⁷

La clase media

Puerto Rico es una sociedad abierta. Las pasadas dos décadas se han caracterizado por un muy notable grado de movilidad social. Tumin y Feldman encontraron en su estudio de mediados de los años cincuenta que la movilidad estaba creciendo y lo hacía a una tasa creciente; que los hijos diferían de sus padres más que éstos lo habían hecho de los suyos. Además, todas las clases consideran el sistema abierto en sus oportunidades para las personas de todos los niveles. Aunque no necesariamente iguales, los puertorriqueños sienten que hay oportunidades para mejorar a todos los niveles.⁸ Los hallazgos del Profesor Feldman en un exhaustivo estudio llevado a cabo en 1965 confirmaron esos hechos básicos. No sólo las personas que experimentaron la movilidad, en su muestra, superaron a aquellos que no la habían experimentado, sino que además, en el caso de la educación, por ejemplo, los logros de los hijos excedían a los de sus padres en todos los niveles.⁹

El estado de ánimo, tal como lo percibían Tumin y Feldman, era

⁶ *Ibid.*, p. 43.

⁷ Ramón García Santiago. *El nuevo Bayamón*. San Juan R.P.: Junta de Planificación, 1968, pp. 1-7.

⁸ Melvin y Arnold Feldman. *Social Class and Social Change in Puerto Rico*, Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1961, p. 141.

⁹ Véase Arnold Feldman y Christopher Hurn. "The experience of Modernization" *Sociometry*, Vol. XXIX, No. 4, pp. 378-395; y Arnold Feldman y John M. Kendrick, "The experiences of Change in Puerto Rico", *Howard Law Journal*, Vol. XV, No. 1 (Otoño, 1968), pp. 28-41.

muy alto. Todos los segmentos de la sociedad aceptaban que el orden social era favorable y razonable. Aunque enterados de las diferencias económicas y materiales, no hay conciencia de las implicaciones usuales de esas diferencias. Hay un casi universal sentido positivo hacia la hermosura de la vida. De hecho, los autores concluyen, que conciencia de clases, en su sentido ordinario, apenas existe en Puerto Rico. "Los puertorriqueños confunden al analista social por la frecuencia e intensidad con que ellos dan de lado a su conocimiento de las diferencias objetivas y se amalgaman dentro de un grupo social relativamente homogéneo en espíritu, imagen propia, intención y afecto por su sociedad".¹⁰ Hay evidencia de que un alto espíritu y optimismo sigue caracterizando a los puertorriqueños. En el estudio de continuación efectuado por Feldman la aspiración educativa para los hijos fue más alta que los logros de los padres en todos los niveles.¹¹

Durante las tres últimas décadas Puerto Rico ha experimentado el tránsito de una sociedad agraria tradicional a una sociedad industrial. Sociológicamente, esto ha significado un cambio de la sociedad tradicional de dos clases, a una sociedad de tres clases cuando menos. Evidencia palpable de la emergencia de una clase media abunda conforme uno conduce alrededor de San Juan si es que lo puede hacer, ya que, uno está constantemente atrapado en medio de un tapón. Los datos económicos citados anteriormente —empleo e ingreso— subrayan el surgimiento de esta clase. Tumin y Feldman creen que "la identificación de un grupo medio lo que implica (identificando fácilmente tres estratos) es claramente un nuevo rasgo en la vida social de Puerto Rico. Esto vino a sustituir la antigua distinción dual..."¹² Los autores encuentran que la educación juega un importante papel en la auto-identificación como miembros de este estrato. El cuarto grado es de alguna manera una línea divisora. El ochenta por ciento de los que respondieron, quienes tenían doce o más años de escolaridad, se identificaron a sí mismos como de clase media. Así lo hizo el 80 por ciento de aquellos que asistieron a la escuela superior, y el 55 por ciento de aquellos con cinco a ocho años de escolaridad. Sin embargo el 63 por ciento de aquellos que tenían sólo cuatro años de educación se consideraron a sí mismos como de la clase baja, así como el 72 por ciento de aquellos que no tenían ninguno.¹³

¹⁰ Tumin y Feldman, *op. cit.*, p. 143.

¹¹ Feldman y Kendrick, *op. cit.* Tabla II, p. 38. Sin embargo, es de señalarse que en caso de algunos que han experimentado la modernización hay un descenso en su percepción de accesibilidad de la educación para sus hijos.

¹² Tumin y Feldman, *op. cit.*, p. 458.

¹³ *Ibid.* pas. 141-184.

La educación se considera por todos en Puerto Rico como la llave para reducir las pasadas desigualdades; necesaria para seguir adelante y el principal medio para el avance económico y social. En el estudio de seguimiento que Feldman efectuara, todos los grupos presentan la misma idea sobre la importancia de la educación, aunque, irónicamente, conforme alguien ha experimentado la modernización, la importancia concedida a la educación tiende a declinar.¹⁴ El gobierno ha invertido fuertemente en la educación y hoy día la capacidad de salones de clase es suficiente para acomodar a la población total en edad estudiantil, aunque sigue siendo usual la doble asistencia, especialmente en las áreas rurales. En 1960 once de cada mil habitantes, asistían a la universidad; una tasa sobrepasada sólo en los Estados Unidos y en la Unión Soviética. El 18 por ciento de la población entre 18 y 21 años de edad asistía a la universidad. El nivel educativo medio de la población empleada era en noviembre de 1968, 9.2 años de escolaridad. Sólo el 6 por ciento informó no escolarización, mientras que el 23 por ciento informó 12 años, y el 15 por ciento trece o más años de escolaridad.¹⁵

A pesar del claro surgimiento y creciente importancia de la clase media, hay pocos estudios en Puerto Rico sobre ella. Muchos de los que existen sobre ésta son frecuentemente impresionistas; muy pocos están basados en una investigación adecuada. Así la idea sobre la clase media continúa siendo muy general y su contenido quizás no preciso. Hay sin embargo un acuerdo general en lo referente a algunas características de la nueva clase media.

La clase media surgió en Puerto Rico como resultado del extraordinario desarrollo económico. Esta incluye en su composición los nuevos tipos de ocupación que han surgido en la isla, y refleja la creciente profesionalización de una sociedad que se industrializa. La mayor parte orienta sus actividades en dirección de los negocios y están dispuestos a aceptar la cultura del capitalismo. En su estilo de vida, la clase media ha adoptado los standards de la "sociedad afluyente". El consumo conspicuo es el símbolo del prestigio. TV a colores, carro nuevo, nuevos muebles; la clase media de Puerto Rico ha copiado el modo de vida suburbano de Estados Unidos. La televisión diariamente

¹⁴ Feldman y Kendrick, *op. cit.*, Tabla II, p. 38. A pesar del hecho de que la educación ha servido como un igualador en la sociedad de Puerto Rico, nuevos acontecimientos, especialmente el auge de las escuelas privadas y el patrón de reclutamiento de la educación superior, presentan cómo ésta puede también jugar el papel opuesto, manteniendo e incrementando las diferencias existentes. Véase Luis Nieves Falcón, *Recruitment to Higher Education in Puerto Rico*, Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, 1965.

¹⁵ Puerto Rico. Departamento del Trabajo. Negociado de Estadísticas. *Empleo y desempleo en Puerto Rico*, noviembre, 1968, Informe mensual núm. 73.

inunda los hogares puertorriqueños con programas norteamericanos "enlatados" y comerciales que refuerzan la preferencia y aceptación de los patrones de consumo y gustos de los Estados Unidos.¹⁶

Como es el caso de su contrapartida en otros países, los miembros de esta clase muestran gran preocupación con respecto al logro personal y la consecución de un más alto status y prestigio.

Muchos de (sus) miembros son reclutados, vía la educación universitaria, en los grupos de pequeños burgueses de los pueblos. Pero, conforme suben, desarrollan una actitud defensiva hacia la masa... Están ansiosos, por tanto, de dejar atrás el recuerdo de la pobreza... El trepador en Puerto Rico que se gradúa de una profesión es probable que vea su nuevo status no como una oportunidad de servir al bien público sino como una avenida para el avance personal.¹⁷

Caplow encontró que los grupos medios en ingreso, ocupación y educación presentan consistentemente mayor interés en moverse, que sus vecinos más afortunados o menos afortunados. De otro lado, demuestran considerable satisfacción con la vecindad que ellos intentan dejar.¹⁸

Políticamente, al igual que en las clases medias en otros países, tienen un deseo y el potencial para participar más plenamente en el proceso político. Sus miembros prefieren procesos y estructuras políticas que faciliten la participación. Muestran un fuerte deseo de "estabilidad" y "seguridad" y tienen interés en un régimen eficiente.¹⁹ Como los principales beneficiarios del crecimiento económico en Puerto Rico, las clases medias son unos fuertes defensores del *status quo*. Puesto que usualmente identifican la prosperidad económica con los Estados Unidos, los miembros de esta clase tienden a favorecer la asociación con los Estados Unidos y apoyan la estadidad o el Estado Libre Asociado.²⁰ Sus demandas al sistema pueden ser resumidas en líneas generales como sigue: primera y principal, garantizar un cli-

¹⁶ Para un intento de medir el impacto de los grupos medios en Puerto Rico, véase Carlos Ortiz Buitrago, "Los sectores medios en la sociedad puertorriqueña", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XII, núm. 4, pp. 541-568. Para las descripciones de los grupos medios véanse los capítulos referentes en *Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean* de Gordon Lewis, New York, N. Y.: Montly Review Press, 1963; Ismael Rodríguez Bou, *Esbozo de un tema: Las nuevas generaciones en Puerto Rico*. San Juan, P.R., 1965, págs. 69-72.

¹⁷ Lewis, *op. cit.* pp. 248-252.

¹⁸ Caplow, *op. cit.*, pp. 206-207.

¹⁹ José J. Villamil, *Planificación política: notas preliminares*. Mimeografiado. 1968, pp. 11-14.

²⁰ Thomas G. Mathews, "La próxima década en la política puertorriqueña", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, núm. 3, pp. 273-284.

ma de estabilidad y seguridad, de nuevo, normalmente identificado con una estrecha asociación con los Estados Unidos. Segundo, un incremento de su participación en los beneficios del sistema, que usualmente toma la forma de, por ejemplo, pedir menos impuestos y mejores servicios gubernamentales; o resumido en la frase "nosotros pagamos los impuestos, y los pobres obtienen los beneficios". Tercero, y esto puede ser algo bastante claro durante la campaña y sucesos subsecuentes, demanda de una más directa intervención y participación en el proceso político. La clase media, mejor educada y crecientemente consciente de su importancia, está clara y coherentemente exigiendo una parte de la actividad en el proceso político.

LAS ELECCIONES DE 1968: LOS PARTICIPANTES

Las elecciones de 1968 muestran la fragmentación parcial de la estructura de partidos que ha caracterizado a Puerto Rico desde 1952. Con la excepción del *Partido Acción Cristiana* en 1960 y 1964, la estructura de partidos consistía de tres partidos principales, cada uno defendiendo una de las tradicionales fórmulas de status: Estado Libre Asociado, Estadidad e Independencia.¹ En 1968 dos nuevos partidos participaron, ambos producto de divisiones dentro de viejos partidos: el *Partido del Pueblo* y el *Partido Nuevo Progresista*. Este último habría de surgir como victorioso. Las elecciones señalan la desaparición del partido más viejo de Puerto Rico el *Partido Estadista Republicano*.

El Partido Popular Democrático

En la convención del PPD en 1964 Luis Muñoz Marín anunció que él habría de dejar la gobernación e impuso en la convención a su candidato personalmente seleccionado: el Secretario de Estado y mano derecha, Roberto Sánchez Vilella. Sánchez era respetado y admirado por su habilidad administrativa pero, en aquel momento, no tenía una personalidad política atractiva o un gran conjunto de seguidores. El PPD barrió en 1964 y fue tanto una victoria para Muñoz

¹ Desde 1960 el *Partido Independentista Puertorriqueño* ha sido incapaz de obtener el 5 por ciento requerido del voto para permanecer como "partido principal" y ha tenido que inscribirse después de cada elección.

Marín como para Sánchez, sino más. Muñoz hizo campaña extensamente a través de toda la isla y hay poca duda de que muchos de los votos del PPD fueron una respuesta a su insistencia de que Sánchez era el mejor hombre que podría continuar su trabajo.²

Los tres años siguientes estuvieron marcados por una serie de choques y controversias que culminaron en la completa ruptura de Sánchez con el partido que lo había nominado para la gobernación. Alguien señaló que la ruptura llegó tan pronto como Sánchez pronunció su discurso inaugural, cuando indicó que él había recibido un mandato para buscar nuevos caminos, nuevas ideas, nuevas maneras para tratar con los problemas de Puerto Rico. Los nombramientos por parte del gobernador de muchos políticos y administradores de la "nueva generación" —algunos de los cuales habían sido críticos del programa del PPD— a posiciones clave en su administración antagonizaron algunos miembros de la vieja guardia del PPD. Estos últimos encontraban, y quizás con razón, que el mandato de Sánchez había sido para continuar, más que para un abrupto cambio. Para finales de 1966 era obvio que el descontento con Sánchez había alcanzado también a las filas del partido. Representantes, alcaldes y miembros de asambleas municipales se quejaban abiertamente sobre su distanciamiento y aparente insensibilidad a sus problemas. Esta situación total se complicó aún más por las dificultades matrimoniales del Gobernador. Circulaban rumores de que Sánchez planeaba divorciarse de su esposa y casarse con una joven ayudante, Jeanette Ramos. En marzo, 1967, volviendo de un viaje al continente, él confirmó los rumores y anunció que no intentaba buscar la renominación para Gobernador.

Después de su divorcio y nuevo casamiento en septiembre de 1967, Sánchez dio señales de incrementar su actividad política. En marzo 26 de 1968 en violación a una orden del Comité Central del PPD en contra de la discusión de candidatos, Sánchez anunció su intención de correr para gobernador otra vez. Al día siguiente, después de que la prohibición se hubiese levantado, Luis Negrón López, el líder de la mayoría en el Senado alrededor de quien la mayor parte de las fuerzas anti-Sánchez se habían reunido, y Santiago Polanco Abreu, Comisionado Residente en Washington, también anunciaron sus candidaturas. En el mismo día Luis Muñoz Marín dio al público una declaración diciendo que él no podría apoyar la candidatura de Sánchez ya que lo consideraba "peligroso para la unidad del partido".³

Bajo el lema "dejemos que el pueblo decida" Sánchez hizo cam-

² Véanse, por ejemplo, Wells, *The Modernization of...*, p. 316.

³ Wells, *Puerto Rico: Election...*, p. 8.

pañía por una "convención abierta". En primer lugar, defendió las primarias, para que así los miembros del partido pudieran directamente expresar su preferencia, y después de que fueron denegadas por el Comité Central, que la votación en la convención fuese por voto secreto. Esto también fue rechazado. Durante la batalla por la nominación, Sánchez se presentó a sí mismo como una víctima de la "maquinaria" del PPD, la cual había ido volviéndose de espaldas al pueblo y estaba preparando fraudulentamente la convención para evitar que el pueblo decidiese. La convención fue llevada a cabo el 21 de julio en el Stadium Hiram Bithorn. Negrón López fácilmente obtuvo la nominación recibiendo 1,126 votos. Polanco Abreu recibió 475 y Sánchez sólo 102.

Los cargos de Sánchez en contra del partido permanecieron como un factor importante a lo largo de la campaña.

La candidatura de Negrón López (no protegió) al PPD contra tales cargos. Negrón era bien conocido como miembro del círculo interno de los fundadores del partido. Además, él no fue un hombre de campaña efectivo, al menos entre los jóvenes, y los votantes de clase media urbana.⁴

Partido del Pueblo

La noche anterior a la convención Sánchez dijo a un grupo de sus seguidores en La Fortaleza que él habría de continuar sus esfuerzos para que "el pueblo decidiese". A los pocos días él recibiría el vehículo político que le habría de permitir hacerlo así: *El Partido del Pueblo*.

El PP fue registrado en enero de 1968 y fue originalmente un partido pro-estadidad. Sus fundadores esperaban conseguir el apoyo de los votantes pro-estadidad que no eran atraídos por el PER debido a su imagen conservadora y negativa, especialmente la de su presidente, Sen. Miguel A. García Méndez. El PP perdió las oportunidades que podía haber tenido de ser un partido grande cuando Luis Ferré se separó del PER y decidió formar su propio partido. Así los fundadores del PP se encontraron con un partido y ningún issue —y una deuda considerable incurrida durante la inscripción del mismo— mientras que Sánchez se encontró con un issue, pero sin partido.

En julio 31 los fundadores del PP, en un documento notariado traspasaban a Sánchez todas sus "funciones, derechos, deberes y obligaciones" como miembros de la Junta de Fundadores, el cuerpo di-

⁴ Ibid., p. 29.

rectivo central del PP. Sánchez aceptó la transferencia y en un discurso televisado el 2 de agosto anunció que él haría de ese partido un instrumento para la participación del pueblo y para revivir los viejos ideales del PPD los cuales éste último había olvidado. El PPD acusó a Sánchez de que al adquirir y asumir sus deudas había conseguido un partido mediante una transacción comercial; que él había, de hecho, comprado el PP. Sea como fuese, él tenía ahora un vehículo político con el cual dirigir su campaña para la reelección.

Paratido Nuevo Progresista

En enero de 1967 el PER votó en una convención especial absteniéndose de participar en un plebiscito para determinar la preferencia del pueblo en lo que respecta al status de Puerto Rico. Después de la votación Luis A. Ferré, el Vice-Presidente y candidato a gobernador por tres veces, y quien había dirigido las fuerzas en contra de la abstención, anunció que él habría de formar su propia organización para sostener la campaña pro-estadidad. Aunque él, repetidamente, declaró que su organización, Estadistas Unidos, no se convertiría en un partido político, la notablemente buena presentación que hizo en el Plebiscito animó a Ferré a formar su propio partido.

Ferré inscribió su partido con una rapidez no usual, a pesar de los esfuerzos del PPD y del PER para atacar su inscripción en la *Junta Estatal de Elecciones*. Era obvio que su status e imagen personal habían mejorado como resultado de la campaña del Plebiscito. Con su recién inscrito partido se presentó como una alternativa nueva al PPD.

La inscripción y campaña del PNP se caracterizaron por un alto grado de entusiasmo. Sus mítines fueron muy concurridos especialmente en las áreas metropolitanas donde un gran número de seguidores de la clase media participaron.

Otros partidos

La buena demostración de la Estadidad en el Plebiscito y la rapidez con que Ferré inscribió su partido fueron claras indicaciones de que había logrado ganar el apoyo de la mayor parte de los seguidores del PER y de que el fin de éste se estaba acercando. El PER efectuó una campaña *pro forma*. Este nominó al Sen. Ramiro Colón como su candidato a gobernador y llevó a cabo una campaña con el único issue de estadidad ahora.

El otro partido que participó en las elecciones fue el *Partido Independentista Puertorriqueño*. El PIP fue desde 1948 a 1956 el partido de oposición más importante en Puerto Rico. Sin embargo, desde 1956 ha ido perdiendo fuerza y desde 1960 ha sido incapaz de asegurarse el margen necesario para permanecer en la papeleta electoral, habiendo tenido que inscribirse para cada elección posterior. Este nominó al Profe. Antonio González como su candidato a gobernador. Bajo este y los jóvenes líderes Gilberto Concepción Suárez—hijo del fundador del Partido y Rubén Berrios— profesor de derecho —el PIP llevó a cabo una campaña haciendo hincapié en la independencia como la única salida para los males sociales y económicos de Puerto Rico.

LAS ELECCIONES DE 1968 LOS RESULTADOS

Propósito y método

COMO señalamos anteriormente, el propósito principal de este estudio es tratar de situar y analizar el voto de la clase media y compararlo con el voto en el resto de la Isla. Los resultados en números absolutos, y expresados como porcentajes de las elecciones desde 1952 a 1968 se presentan en tres áreas: Total Isla, Área Metropolitana de San Juan, y resto de la Isla como zona opuesta a la anterior. Los resultados de las distintas áreas residenciales de clase media en las elecciones de 1968 han sido también sumados juntos.¹ El estudio se centra sobre los totales de los dos partidos principales, el PNP y el PPD. Le damos ligeramente más atención al decrecimiento del apoyo al PPD, que al incremento en apoyo del PNP ya que consideramos que lo primero es el hecho más importante de las elecciones.

Creemos que la comparación del voto recibido por el PNP con el voto recibido por el PER en elecciones previas es lógica y válida. Sin intentar pasar juicio sobre cuán nuevo es el Partido Nuevo, los resultados del plebiscito muestran y los resultados de las elecciones reafirman que, aun cuando el PER pudo mantener su nombre e insignias, Luis Ferré y el PNP arrebataron a éste la mayor parte de su liderato, sus issues y, claramente, su electorado.

¹ Véanse notas 11, 12 y 13 en la introducción.

En el caso de los totales del PPD se puede argumentar, no sin cierta razón, que con el fin de hacer una comparación válida entre los totales del PPD anteriores a 1968, y las elecciones de 1968, el voto del PP en última instancia deberá añadirse a los del PPD. El seguidor medio del PP y la mayor parte de su liderato a un nivel alto eran antiguos miembros del PPD y apoyaban el status de Estado Libre Asociado, el mismo que el PPD. Podría, entonces, argumentarse que añadiéndole los votos del PP al PPD podríamos obtener un cuadro más exacto de la conducta de aquella parte del electorado que anteriormente había votado por el PPD. Esto, no obstante, es necesario hacerlo con mucho cuidado. En primer lugar, la agria campaña anti-PPD llevada a cabo por el PP hace arriesgado —en el mejor de los casos— tratar de estimar cuántos de sus votantes habrían votado por el PPD en el caso de que no hubiese habido PP. Puesto de otra manera, no hay forma de decir cuántos votantes se sintieron atraídos por este partido, ya que ellos, en primer lugar, lo que querían era votar en contra del PPD. En segundo lugar, queda el hecho de que aquellos votaron en contra del partido que usaba el símbolo de la "pava" —y tratar de determinar sus motivos debe ser tema de más amplias investigaciones o necesitamos esperar hasta que haya otra oportunidad para que los votantes se expresen en las urnas. En cualquier caso, la mayor parte de las tablas referentes a 1968 incluyen los totales del PP y del PPD sumados juntos.

Los datos usados en las Tablas I a la VII presentan sólo votos por partido, en lugar del más comunmente citado voto para el gobernador. Esto ayudará a señalar un interesante hecho de las elecciones de 1968; a saber, un marcado incremento en el voto mixto.²

En las elecciones de 1968 un total de 875,441 papeletas de votos por partido fueron depositadas en las urnas; 54,446 más que en 1964. De este total, 267,441 fueron depositados en AMSJ, o lo que es lo mismo el 30.5 del total. Esto representa un incremento de 28.3 por ciento con respecto a 1964.³

² Los datos obtenidos para 1952 dan totales sólo del voto para Gobernador. Dado que el voto con papeleta mixta fue muy pequeño, sería pequeña la diferencia. En San Juan 2, por ejemplo, Luis Muñoz Marín recibió 8,327 votos, sólo 50 más que el candidato a Senador at-large por el PPD. Se puede suponer con seguridad que este último representaba los votos directos puesto que el candidato procedía del pequeño pueblo de Manatí y no hay razón para creer que tuviese algunos seguidores especiales en San Juan. Hay también poca razón para creer que alguien votase por el PPD y contra Muñoz Marín.

³ En términos del voto total, el porcentaje del AMSJ es algo mayor ya que sobre una base porcentual se depositaron en San Juan más votos mixtos que en el resto de la Isla (véase Tabla VIII).

Partido Nuevo Progresista

El PNP ganó las elecciones recibiendo un total de 390,922 votos, lo cual representó el 44.35 por ciento del voto de papeletas de votos por partido. Recibiendo 23,021 más votos que su cercano rival el PPD. En el AMSJ, el PNP recibió 140,058 votos; esto representa el 52.37 por ciento del voto y 43,325 más votos que el PPD. En el resto de la Isla el PNP recibió 250,864 votos; esto representa el 41.26 por ciento del voto y 23,304 votos menos que el PPD (véase Tabla I-6). Comparado con las elecciones precedentes el PNP recibió 106,295 votos más que el PER.

Aquél recibió 43,901 más votos en el AMSJ y 62,394 en el resto de la Isla. En términos de porcentajes, el PNP se incrementó en 9.98, pasando de 34.67 a 44.65. Incrementándose el 12.58 por ciento en el AMSJ —de 39.79 a 52.37— y 8.73 en el resto de la Isla de 32.53 a 41.26 (véase Tabla II.5). El PER había ido incrementando su porcentaje de votos totales en cada elección desde 1956, pero parece que obtuvo un punto de saturación en 1964. Ese año su incremento fue sólo de 2.58 por ciento comparado con 11.9 y 7.8 en 1956 y 1960 respectivamente. Visto desde este ángulo, el incremento del PNP en 1968 fue mucho más impresionante (véase Tabla II. 1.2.3. y 5).

El PNP recibió un apoyo más fuerte en el área metropolitana que en las áreas rurales. Este también había sido el caso del PER desde 1956, del voto estadista en el Plebiscito de 1967 e, irónicamente del PIP (véase Tabla II.1 al 6). En 1968 el PNP obtuvo 35.8 por ciento de sus votos en el AMSJ, un área que suma sólo el 30.5 por ciento del voto total. El PNP recibió 11.11 por ciento más en el AMSJ que en el resto de la Isla (véase Tabla III.6) y, como se ha señalado anteriormente, el incremento en porcentaje fue mayor en el AMSJ que en el resto de la Isla.⁴

El Partido Popular Democrático

El PPD recibió un total de 367,901 votos. De esos, recibió en el AMSJ 93,733, y los restantes 274,168 en el resto de la Isla. En tér-

⁴ Esta diferencia puede ser explicada, en parte, por la desaparición del PAC el cual en 1964 obtuvo un porcentaje ligeramente mayor en el AMSJ que en el resto de la Isla: a saber, 4.93 frente a 2.58. Se puede suponer con seguridad que la mayor parte de sus votantes apoyaron al PNP en 1968. Aun cuando el PAC fue originalmente formado por un antiguo representante del PIP, el candidato a Comisionado Residente por el PNP fue un líder de alto rango en el PAC, en el cual fue candidato para la misma posición en la papeleta del PAC en 1960. Esto, sin embargo, conlleva demasiada cantidad de conjetura. El incremento del PNP en el AMSJ refleja también la vigorosa y efectiva campaña de Carlos Romero Barceló, su candidato a Alcalde.

menos porcentuales, este partido recibió el 35.05 del voto en el AMSJ y en el resto de la Isla el 45.09. Comparado con 1964, el PPD recibió 119,379 votos menos —31,905 votos menos en el AMSJ y 87,474 menos en el resto de la Isla. En términos porcentuales, el voto del PPD declinó de un 59.35 en 1964 a un 42.02 en 1968— lo cual representa una pérdida del 17.33. En el AMSJ dicha pérdida fue de 16.95 y de 17.43 en el resto de la Isla (véase Tabla II).

El PPD consiguió un más fuerte apoyo en las áreas rurales que en la metropolitana, tal como había sido el caso en el pasado. El PPD recibió en el AMSJ sólo el 25.6 de sus votos, lo cual representaba el 30.5 por ciento del voto total; mientras que recibió en el resto de la Isla el 74.4 de sus votos, lo cual representaba el 69.5 del voto. En base porcentual, el PPD recibió en el AMSJ 10.04 menos que en el resto de la Isla (véase Tabla III.6).

Otros Partidos

El PP hizo una sorprendente demostración de fuerza. Obtuvo 87,832 votos —el 10.03 del voto directo total. Consiguió 22,335 votos en el AMSJ y 65,497 en el resto de la Isla. Como en el caso del PPD, recibió un más fuerte apoyo en el resto de la Isla que en el AMSJ. El PP recibió el 25.4 por ciento de sus votos en el AMSJ y el 74.6 por ciento en el resto de la Isla, casi la misma proporción que el PPD. En el AMSJ el porcentaje de votos conseguidos fue 8.35 y de 10.77 en el resto de la Isla, una diferencia de 2.42 por ciento.

El PIP obtuvo una ligera ganancia comparado con sus totales en el 1964, tanto en números absolutos como en base porcentual. Obtuvo 24,729 votos, que suponen 2,528 más que en 1964. En el AMSJ recibió 10,231, un alza de 2,323; y en el resto de la Isla recibió 14,498, un alza de 205. Tal como había sido el caso en elecciones precedentes, el PIP obtuvo un gran porcentaje de sus votos en el AMSJ. En esta zona obtuvo 41.4 por ciento de sus votos, el porcentaje más elevado de cualquier partido. Consiguió el 3.83 del voto en AMSJ y el 2.22 por ciento del voto en el resto de la Isla.

El PER fue una sombra de sí mismo. Obtuvo sólo 4,057 votos, el .46 por ciento del voto. Recibió 1,084 en el AMSJ y 2,973 en el resto de la Isla. En fin, fue una fuerza política totalmente insignificante.

El área metropolitana de San Juan

Las Tablas V y VI muestran los resultados de las elecciones en los precintos electorales y municipios del AMSJ. De esos resultados no parece que se desprenda una tendencia clara. El PPD perdió más donde tenía más para perder; es decir, en los precintos donde había conseguido los mayores porcentajes en 1964. Clasificándolos en términos de porcentajes, los precintos, con pocas excepciones, permanecieron en el mismo orden. En los seis primeros precintos que en 1964, por ejemplo, aquél recibió el más alto porcentaje del voto, permanecía dentro de los primeros siete precintos en 1968. El coeficiente de Correlación de Spearman en + .86. Al mismo tiempo, los primeros siete precintos en 1968 incluyen seis de los siete donde el PPD experimentó su más grande porcentaje de pérdidas. El PPD bajó de posición por más de un 25 por ciento en San Juan 8 —donde también consiguió la mayor cantidad de votos en base porcentual en 1964 y 1968— y por un 15.8 por ciento lo hizo en San Juan 5 —ocupando éste precinto el número 13 en 1964, y el 9 en 1968.

El PNP recibió más del 50 por ciento del voto emitido en todos los precintos del AMSJ, salvo tres: San Juan 8, Carolina y Trujillo Alto. Sólo en los dos últimos habría sido minoría si los votos del PPD y del PP se hubiesen juntado. En una elección en la cual el voto combinado del PPD y el PP sobrepasa al del PNP por 7.41 por ciento, deja ver la fuerza del PNP en el AMSJ. Los totales del PNP en el AMSJ van desde un máximo de 58.16 en San Juan 2 a un mínimo de 41.93 en Trujillo Alto. Ordenándolos en términos porcentuales, el orden que surge es bastante aproximado al orden opuesto del PPD. Los siete precintos en los cuales el PNP recibió el más alto porcentaje, son los mismos en los cuales el PPD recibió los más bajos, aunque no exactamente en el mismo orden. El coeficiente de Correlación de Spearman es — .78.

AMSJ y el resto de la Isla

El énfasis dado a la fuerza del PNP en el AMSJ y la del PPD en el resto de la Isla tiende a oscurecer paralelismos significativos en la tendencia de los votantes en ambas zonas. En 1968 no sólo ambas áreas siguieron la misma tendencia, sino que lo hicieron con casi idéntica intensidad. En ambas áreas la tendencia es apartarse del PPD; en el AMSJ mayor número de votantes se fueron con el PNP, mientras que en el resto de la Isla el PP fue capaz de conseguir un mayor porcentaje del voto.

Es necesario señalar que el descenso porcentual en el voto del PPD desde 1964 a 1968 en el AMSJ y en el resto de la Isla es casi exactamente el mismo.

El PPD perdió 16.59 por ciento de sus votos en el AMSJ y 17.43 en el resto de la Isla. Así, de hecho, el porcentaje perdido es mayor en la última zona que en la primera. El porcentaje del PNP se incrementó en el AMSJ más que en el resto de la Isla —12.58 comparado con 8.73⁵— mientras que el PP consiguió un mayor porcentaje del voto en el resto de la Isla que en el AMSJ.

Desde 1956 no ha habido un claro patrón con referencia a los cambios comparativos del apoyo al PPD en las dos áreas. En ese año las pérdidas del PPD fueron más claras en el resto de la Isla que en el AMSJ (véase Tabla II.1). En 1960 fueron mayores en el resto de la Isla, reflejando la incursión del PAC en el voto rural tradicional del PPD (véase Tabla II.2). En 1964 el PPD hizo ganancias en ambas áreas, pero las ganancias fueron menores en el AMSJ —sólo .26 por ciento (véase Tabla II.3). Es necesario también señalar que la oposición al PPD ha sido tradicionalmente más fuerte en San Juan, aun antes del surgimiento de las clases medias. En 1940, por ejemplo, el PPD no pudo ganar la ciudad capital. En 1952 la diferencia porcentual entre el voto del PPD en el AMSJ y el resto de la Isla fue 8.43. Desde entonces ésta ha oscilado desde un máximo de —11.2 en 1956 hasta un mínimo de —7.52 en 1960, que de nuevo refleja la incursión del PAC en el voto rural del PPD. Desde 1964 al 1968 la diferencia disminuye, reflejando una ligeramente mayor pérdida de apoyo en el resto de la Isla, de 10.42 a 10.04. Si el AMSJ y el resto de la Isla hubiesen experimentando tendencias diferentes, o tendencias similares pero a diferentes intensidades —tal como la pérdida de mayor apoyo del PPD en el AMSJ que en el resto de la Isla— la diferencia porcentual tendría que haberse ensanchado.⁶

El AMSJ y el resto de la Isla sufrieron la misma tendencia —a la hora de los votos— con casi idéntica magnitud, o intensidad, en 1968. Las diferencias en los resultados finales reflejan en todo respecto la diferencia en el punto de partida, p. ej. las históricas grandes mayorías del PPD en la última área y su histórica débil posición en la primera.

⁵ Véase nota 4, p. 38.

⁶ Los resultados en las otras dos áreas metropolitanas se presentan en la Tabla V-1-5. Ellos no difieren significativamente. En Ponce el PPD sufrió una pérdida porcentual de 16.8 casi idéntica a su pérdida en AMSJ. El mayor porcentaje del PNP es explicado por el hecho de que Ponce es el hogar del candidato a gobernador. En Mayagüez la pérdida del PPD fue mayor aún: 19.03. Mayagüez es un caso especial, sin embargo debido a las condiciones locales aportó una gran cantidad de votos mixtos. Véase nota 8, *infra*.

Las áreas residenciales de clase media⁷

La Tabla VI presenta la suma del voto en 13 áreas residenciales de clase media. Se esperaba que esas áreas habrían de dar un mayor apoyo al PNP que el AMSJ como un todo, y recíprocamente, un débil apoyo al PPD. Esas diferencias no se han mostrado. El PNP recibió en ellas el 52.70 por ciento del voto —11,712 de un voto total de 22,222— sólo .33 más que en el AMSJ. El PPD recibió un porcentaje ligeramente menor, 31.43 comparado con 35.05 en el AMSJ.

Las diferencias más sorprendentes entre las ARCM y el AMSJ se dan en el apoyo al PIP. El PIP obtuvo 6.24 por ciento del voto en ARCM —1,387 votos. Esto es casi el doble de su porcentaje en el AMSJ y más del doble de su porcentaje en toda la Isla. Esto probablemente puede mostrar que los hijos más educados de la clase media votan por la independencia, aunque todavía en un porcentaje muy pequeño, a una más alta tasa que el resto de la población.

El voto mixto

El porcentaje de voto mixto, aunque todavía pequeño, presentó un incremento significativo en 1968. En las elecciones de 1968, 43,388 votantes depositaron papeletas mixtas —el 4.72 por ciento del voto total para gobernador. De esas papeletas, 16,496 fueron depositadas en el AMSJ —5.81 por ciento del voto para gobernador en esa área— y 26,892, representando el 4.24 por ciento del voto, en el resto de la Isla. Aunque esos porcentajes son bajos, marcan un incremento substancial con respecto a las elecciones precedentes en las cuales el 1.26; 1.66; y el 1.10 de los votantes depositaron papeletas mixtas en toda la Isla, en el AMSJ y en el resto de la Isla, respectivamente (véase Tablas VIII.1-2).

Aunque esos resultados reflejan obviamente algunos factores de corto plazo, específicamente las personalidades envueltas en las candidaturas para gobernador y Alcalde de San Juan, así como otros factores locales,⁸ el incremento en las papeletas mixtas puede tener algunas implicaciones a largo plazo. Podría significar que el votante en Puerto Rico es más sofisticado y cada día se encuentra más reuente a seguir una estricta línea de partido. Si en verdad éste es el caso, y el votante puertorriqueño se está convirtiendo en alguien más

⁷ Véase nota 13 en la introducción.

⁸ En el caso de Mayagüez, por ejemplo, las luchas locales dentro del PPD llevaron a los siguientes resultados: aun cuando se depositaron en 1968 1,738 votos más que en 1964, la cantidad de voto mixto decreció de 28,920 a 22,809.

selectivo en el uso de su voto y está abandonando la estricta identificación de partido, en los años por venir podrían esperarse importantes cambios en la política de Puerto Rico.

Abstención

Uno de los más misteriosos resultados de las elecciones de 1968 fue la relativamente baja concurrencia electoral. Se había supuesto, que, debido a la acalorada campaña, ésta había generado un enorme interés —al menos si lo medimos por las grandes muchedumbres que asistían a las reuniones en las semanas finales de la campaña— que la asistencia electoral sería igual al menos —en verdad sobrepasó— a la de 1964. En ese año 839,678 de 1.002,000 votantes registrados fueron a las urnas, 83.81 por ciento. La abstención fue mayor en AMSJ que en el resto de la Isla: 17.25 por ciento comparado con 15.24. En 1968 sólo 922,822 de 1.176,895 votantes registrados fueron a las urnas. Esto es, sólo 78.41 por ciento votó. Esta asistencia fue de 63,534 menos votantes que lo que habría sido si los porcentajes de 1964 hubiesen permanecido constantes. De nuevo la abstención fue ligeramente mayor en el AMSJ: 22.40 por ciento comparado con 21.22 en el resto de la Isla.

Ninguna razón definitiva se puede dar para el incremento en la abstención electoral. Sin embargo, parece ser que ésta le hizo más daño al PPD que a los otros partidos. La acritud y la lucha divisoria por la nominación para candidato a la Gobernación, y el hecho de que por primera vez se llevaron a efecto primarias para la selección de candidatos a nivel local por el PPD a través de la Isla, tiende a dar la razón a esta teoría. Muchos populares disgustados, no deseando votar en contra del PPD o en contra de Muñoz Marín, pudieron haber decidido simplemente no asistir a las elecciones.

No hay manera de decir si sólo factores de corto plazo cuentan para el incremento en la abstención o si hay causas más profundas de largo plazo. Y si este último es el caso, sería demasiado pronto para decir si el hecho de que el poder político haya cambiado de partido puede renovar la fe en el proceso para aquellos que se abstuvieron. Un extenso estudio de la abstención electoral en las elecciones de 1964 no da evidencia de ninguna emergente predisposición o insatisfacción con el proceso electoral. Sin embargo, aquél presenta que razones de apatía entre los votantes de la clase media fueron las más frecuente mencionadas para explicar su abstención, aunque la abstención de éstos no fue grande en este grupo.⁹

⁹ Véase Aldarondo, *op. cit.*

TABLA I

RESULTADOS ELECTORALES — 1952 A 1968
RESULTADOS DEL PLEBISCITO — 1967

TABLA I.1 1952

	V. total	PPD	%	PER	%	PIP	%
Isla	664,947	431,409	64.9	85,591	12.9	126,228	18.89
AMSJ	151,372	85,715	56.6	19,550	12.9	44,093	29.1
Isla-AMSJ	513,575	345,694	65.03	66,041	12.9	82,185	16.0

TABLA I.2 1956

	V. total	PPD	%	PER	%	PIP	%
Isla	696,574	433,010	62.2	172,838	24.81	86,386	12.4
AMSJ	170,709	91,912	53.84	52,390	30.69	26,407	15.47
Isla-AMSJ	525,865	341,098	64.86	120,448	22.9	59,979	11.41

TABLA I.3 1960

	V. total	PPD	%	PER	%	PIP	%	PAC	%
Isla	786,472	457,880	58.22	252,364	32.09	24,103	3.07	52,096	6.62
AMSJ	216,218	114,101	52.77	85,464	39.53	6,715	3.11	9,072	4.49
Isla-AMSJ	570,254	343,779	60.29	166,900	29.27	17,388	3.05	42,394	7.43

TABLA I.4 1964

	Total	PPD	%	PER	%	PIP	%	PAC	%
Isla	820,975	487,280	59.35	284,627	34.67	22,201	2.7	26,867	3.27
AMSJ	241,633	125,638	52.06	96,157	39.79	7,908	3.27	11,930	4.93
Isla-AMSJ	579,342	361,642	62.42	188,470	32.53	14,293	2.96	14,937	2.58

TABLA I.5 PLEBISCITO 1967

	V. total	ELA	%	Estadidad	%	Indep.	%
Isla	707,293	425,132	60.11	274,312	38.98	4,248	0.6
AMSJ	200,438	104,672	52.22	93,910	46.85	1,856	0.93
Isla-AMSJ	506,855	320,460	63.23	180,402	35.59	2,392	0.47

TABLA I.6 1968

	Total	PPD	%	PNP	%	PP	%	PER	%	PIP	%
Isla	875,441	367,901	42.02	390,422	44.65	87,832	10.03	4,057	0.46	24,729	2.82
AMSJ	267,441	93,733	35.05	140,058	52.37	22,335	8.35	1,084	0.40	10,231	3.83
Isla-AMSJ	608,000	274,168	45.09	250,864	41.26	65,497	10.77	2,973	0.43	14,498	2.22

TABLA I.7 1968

VOTOS COMBINADOS DEL PPD Y PP

Isla	455,733	52.06%
AMSJ	116,068	43.40%
Isla-AMSJ	339,665	55.86%

TABLA II

RESULTADOS ELECTORALES EXPRESADOS EN PORCENTAJES Y LOS CAMBIOS
PORCENTUALES CON RESPECTO A LAS ELECCIONES: 1956 A 1968
Y EL PLEBISCITO DE 1967

TABLA II.1 1956

	PPD		PER		PIP	
	%	% dif.	%	% dif.	%	% dif.
Isla	62.2	— 2.7	24.81	+11.91	12.4	— 6.42
AMSJ	53.84	— 2.6	30.69	+17.29	15.47	—13.53
Isla-AMSJ	64.86	— 0.17	22.90	+10.04	11.41	— 4.59

TABLA II.2 1960

	PPD		PER		PIP		PAC	
	%	% dif.	%	% dif.	%	% dif.	%	% dif.
Isla	58.22	— 3.98	32.09	+ 7.28	3.07	— 9.33	6.62	—
AMSJ	52.77	— 1.07	39.53	+ 8.84	3.11	—12.36	4.49	—
Isla-AMSJ	60.29	— 4.57	29.27	+ 6.37	3.05	— 8.36	7.43	—

TABLA II.3 1964

	PPD		PER		PIP		PAC	
	%	% dif.	%	% dif.	%	% dif.	%	% dif.
Isla	59.35	+ 1.13	34.67	+ 2.58	2.7	— 0.37	3.27	— 3.35
AMSJ	52.06	+ 0.26	39.79	+ 0.26	3.27	— 0.16	4.93	+ 0.44
Isla-AMSJ	62.42	+ 2.13	32.53	+ 3.26	2.46	— 0.95	2.58	— 4.85

TABLA II.4 PLEBISCITO 1967

	ELA		Estadidad		INDEP	
	%	% dif.	%	% dif.	%	% dif.
Isla	60.41	+ 1.06	38.98	+ 4.31	0.6	—
AMSJ	52.22	+ 0.16	46.85	+ 7.06	0.93	—
Isla-AMSJ	63.23	+ 0.81	35.59	+ 3.06	0.47	—

TABLA II.5 1968

	PPD			PNP		
	%	% 1964	% PLEB	%	% 1964	% PLEB
Isla	42.02	—17.33	—18.09	44.65	+ 9.98	+ 5.67
AMSJ	35.05	—16.95	—17.17	52.37	+ 12.58	+ 5.52
Isla-AMSJ	45.09	—17.43	—18.14	41.26	+ 8.73	+ 5.67

	PP	PIP		PER
	%	%	% 1964	%
	10.03	2.82	+ 0.12	0.46
	8.35	3.83	+ 0.56	0.40
	10.77	2.22	— 0.36	0.43

TABLA II.6 1968

	Votos combinados del PPD y PP		
	%	% dif. 1964	% dif. PLEB
Isla	52.06	— 7.29	— 8.35
AMSJ	43.40	— 8.30	— 8.82
Isla-AMSJ	55.86	— 6.56	— 7.37

TABLA III

COMPARACION DEL VOTO ENTRE AMSJ E ISLA EXPRESADO EN
PORCENTAJE: 1952 A 1968, PLEBISCITO DE 1967

TABLA III.1 1952

	PPD	PER	PIP
AMSJ	56.60	12.9	29.1
Isla-AMSJ	65.03	12.9	16.0
% diferencia	— 8.43	0	+ 13.10

TABLA III.2 1956

	PPD	PER	PIP
AMSJ	53.84	30.69	15.47
Isla-AMSJ	64.86	22.90	11.41
% diferencia	-11.02	+ 7.79	+ 4.06

TABLA III.3 1960

	PPD	PER	PIP	PAC
AMSJ	52.77	39.53	3.11	4.49
Isla-AMSJ	60.29	29.27	3.05	7.43
% diferencia	- 7.52	+10.26	+ 0.06	- 2.94

TABLA III.4 1964

	PPD	PER	PIP	PAC
AMSJ	52.0	39.79	3.27	4.93
Isla-AMSJ	62.42	32.53	2.46	2.58
% diferencia	-10.42	+ 7.26	+ 0.81	+ 2.53

TABLA III.5 PLEBISCITO 1967

	ELA	Estadidad	Indep.
AMSJ	52.22	46.85	0.93
Isla-AMSJ	63.23	35.59	0.47
% diferencia	-11.01	+11.26	+ 0.46

TABLA III.6 1968

	PPD	PNP	PP	PIP	PER
AMSJ	35.05	52.37	8.35	3.83	0.40
Isla-AMSJ	45.09	41.26	10.77	2.22	0.43
% diferencia	-10.04	+11.11	- 2.42	+ 1.61	- 0.03

TABLA III.7 1968

	PPD+PP	
AMSJ	43.40	
Isla-AMSJ	55.86	
% diferencia	-12.46	

TABLA IV

RESULTADOS ELECTORALES POR PRECINTOS Y MUNICIPIOS: 1964,
PLEBISCITO 1967, 1968. (PPD, PNP, PP)

TABLA IV.1 1964

Precinto		V. total	PPD	%	PER	%
San Juan	1	27,951	14,771	52.85	11,754	42.05
„	2	26,121	12,962	49.62	11,940	45.71
„	3	21,034	11,586	55.08	8,196	38.96
„	4	18,413	10,507	57.06	7,048	38.28
„	5	21,372	10,480	49.04	9,624	45.03
„	6	18,021	9,260	51.38	7,692	42.68
„	7	20,563	10,742	52.24	8,510	41.39
„	8	8,076	5,158	63.87	2,571	31.84
Bayamón	9	25,049	14,225	56.79	9,591	38.29
„	10	3,582	1,964	54.83	1,458	40.70
Cataño		8,600	4,141	48.15	4 080	47.44
Guaynabo		13,423	7,059	52.59	5,800	43.21
Carolina		14,487	8,562	59.10	5,479	37.82
Trujillo Alto		7,033	4,221	60.02	2,414	34.32
Total		241,633	125,638	52.00	96,157	39.79

TABLA IV.2 PLEBISCITO 1967

Precinto		V. total	ELA	%	Estadidad	%	Indep.	%
San Juan	1	15,741	7,835	49.77	7,775	49.39	131	0.83
„	2	17,075	8,167	47.83	8,750	51.24	158	0.92
„	3	12,559	6,997	55.71	5,472	43.57	90	0.92
„	4	19,997	11,083	55.42	8,710	43.56	204	1.02
„	5	15,789	7,217	45.71	8,344	52.85	228	1.44
„	6	19,044	9,191	48.26	9,647	50.66	206	1.08
„	7	16,949	8,215	48.47	8,525	50.30	209	1.23
„	8	8,470	4,791	56.56	3,600	42.50	79	0.93
Bayamón	9	28,147	15,149	53.82	12,765	45.35	233	0.83
„	10	4,312	2,115	49.05	2,154	49.95	43	1.00
Cataño		6,705	3,258	48.59	3,424	51.07	23	0.34
Guaynabo		13,930	7,263	52.14	6,575	47.20	92	0.66
Carolina		15,329	9,247	60.32	5,973	38.73	109	0.71
Trujillo Alto		6,391	4,144	64.84	2,196	34.36	51	0.80
Total		200,438	104,672	52.22	93,910	46.85	1,856	0.93

TABLA IV.3 1968

Precinto		V. total	PPD	%	PP	%	PNP	%	PPD+PP	%
San Juan	1	19,470	6,562	33.70	1,243	6.38	11,012	56.56	7,805	40.08
"	2	22,101	7,025	31.79	1,446	6.54	12,855	58.16	8,471	38.33
"	3	17,391	5,944	34.18	1,493	8.58	9,284	53.38	7,437	42.76
"	4	27,318	10,260	37.56	2,324	8.51	13,808	50.55	12,584	46.07
"	5	21,354	7,099	33.24	1,254	5.87	11,829	55.39	8,353	39.11
"	6	23,690	8,029	33.89	1,681	8.00	12,663	53.45	9,710	41.89
"	7	23,321	7,666	32.87	1,930	8.28	12,488	53.55	9,596	41.15
"	8	11,458	4,454	38.87	879	7.67	5,642	49.24	5,333	46.54
Bayamón	9	37,956	14,091	37.12	3,120	8.22	18,977	50.00	17,211	45.34
"	10	6,269	2,046	32.64	551	8.79	3,401	54.25	2,597	41.43
Cataño		8,691	2,651	30.50	848	9.76	4,909	56.48	3,499	40.26
Guaynabo		18,659	6,613	35.44	1,644	8.81	9,610	51.50	8,257	44.25
Carolina		21,409	8,160	38.11	2,512	11.73	10,077	47.07	10,672	49.84
Trujillo Alto		8,354	3,133	37.50	1,410	16.88	3,503	41.93	4,543	54.38
Total		267,441	93,733	35.05	22,335	8.35	140,058	52.37	116,068	43.40

TABLA V

RESULTADOS ELECTORALES POR PRECINTOS Y MUNICIPIOS EN EL AMSJ EXPRESADOS EN PORCENTAJES Y CAMBIOS PORCENTUALES RESPECTO DE LAS ELECCIONES PRECEDENTES: 1964, PLEBISCITO 1967, 1968 (PPD, PNP, PP)

TABLA V.1 PPD

Precintos		1964 %	Plebiscito %	% dif. '64	%	1968 % dif. PLE (ELA)	%
San Juan	1	52.83	49.77	— 3.08	33.70	—16.07	—19.15
"	2	49.62	47.83	— 1.79	31.79	—16.04	—17.83
"	3	55.08	55.61	+ 0.43	34.18	—21.33	—20.90
"	4	57.06	55.42	— 1.64	37.56	—17.86	—19.50
"	5	49.04	45.71	— 3.33	33.24	—12.47	—15.80
"	6	51.38	48.26	— 3.12	33.84	—14.42	—17.54
"	7	52.24	48.47	— 3.77	32.87	—15.60	—19.37
"	8	63.87	56.56	— 7.31	38.87	—17.69	—25.00
Bayamón	9	56.79	53.82	— 2.97	37.12	—16.70	—19.67
"	10	54.83	49.05	— 5.78	32.64	—16.41	—22.19
Cataño		48.15	48.59	+ 0.44	30.50	—18.09	—17.65
Guaynabo		52.59	52.14	— 0.45	35.44	—16.70	—17.15
Carolina		59.10	60.32	+ 1.22	38.11	—22.21	—20.99
Trujillo Alto		60.02	64.84	— 4.82	37.50	—27.34	—22.52

TABLA V.2 PNP

Precinto		1964	Plebiscito		%	1968	% 1964
		% (PER)	%	% 1964		% PLEB. (Estadidad)	
San Juan	1	42.05	49.39	+ 7.34	56.56	+ 7.17	+ 14.51
"	2	47.71	51.24	+ 3.53	58.16	+ 6.92	+ 10.45
"	3	38.96	43.27	+ 4.31	53.38	+ 10.11	+ 14.42
"	4	38.28	43.56	+ 5.28	50.55	+ 6.99	+ 12.27
"	5	45.03	52.85	+ 7.82	55.39	+ 2.54	+ 10.36
"	6	42.68	50.66	+ 7.98	53.45	+ 2.79	+ 10.77
"	7	41.39	50.30	+ 8.91	53.55	+ 3.25	+ 12.16
"	8	31.84	42.50	+ 10.66	49.24	+ 6.74	+ 17.40
Bayamón	9	38.29	45.35	+ 7.06	50.00	+ 4.65	+ 11.71
"	10	40.70	49.95	+ 9.25	54.25	+ 4.30	+ 13.55
Cataño		47.44	51.07	+ 3.63	56.48	+ 5.41	+ 9.04
Guaynabo		43.21	47.20	+ 3.99	51.50	+ 4.30	+ 8.29
Carolina		37.82	38.73	+ 0.91	47.07	+ 8.34	+ 9.25
Trujillo Alto		34.32	34.36	+ 0.04	41.93	+ 7.57	+ 7.61

TABLA V.3 PP Y COMB. PPD Y PP

Precinto		PP	PPD y PP 1968		
		% 1968	%	% PLEB. (ELA)	% 1964
San Juan	1	6.38	40.08	— 9.69	— 12.77
"	2	6.54	38.33	— 9.50	— 11.29
"	3	8.58	42.76	— 12.75	— 12.32
"	4	8.51	46.07	— 9.35	— 10.99
"	5	5.87	39.11	— 6.60	— 9.93
"	6	8.00	41.89	— 6.37	— 9.49
"	7	8.28	41.15	— 7.32	— 11.09
"	8	7.67	46.54	— 10.02	— 17.33
Bayamón	9	8.22	45.34	— 8.48	— 11.45
"	10	8.79	41.43	— 7.62	— 13.40
Cataño		9.76	40.26	— 8.33	— 7.89
Guaynabo		8.81	44.25	— 7.89	— 8.34
Carolina		11.13	49.84	— 10.48	— 9.26
Trujillo Alto		16.88	54.38	— 10.46	— 5.64

Nota: Ver tabla V.1 para PPD 1964 y plebiscito 1967.

TABLA VI

AREAS RESIDENCIALES CLASE MEDIA, 1968

V. total	PPD	%	PP	%	PNP	%
22,222	6,985	31.43	2,079	9.34	11,712	52.70
PIP	%	PER	%	PPD + PP	%	
1,387	6.24	59	0.26	9,064	40.77	

TABLA VII

RESULTADOS ELECTORALES EN OTRAS AREAS METROPOLITANAS Y CAMBIO
 PORCENTUAL RESPECTO A LAS ELECCIONES PRECEDENTES: 1954,
 PLEBISCITO 1967, 1968 (PPD, PNP, PP)

TABLA VII.1 PONCE, 1964

V. total	PPD	%	PER	%
47,600	25,022	52.27	19,934	41.88

TABLA VII.2 PONCE — PLEBISCITO

V. total	ELA	%	Estadidad	%	INDEP.	%
43,328	20,114	46.42	22,910	52.88	304	0.70

TABLA VII.3 PONCE, 1968

V. total	PPD	%	PNP	%	PP	%	PPD + PP	%
51,928	18,048	35.76	28,813	55.52	3,492	6.72	21,540	42.98

TABLA VII.4 PONCE, 1968

CAMBIOS PORCENTUALES CON RESPECTO A LAS ELECCIONES DE 1964
Y PLEBISCITO DE 1967 (PPD, PNP, PP)

%	PPD		%	PNP		PP		PPD + PP	
	% 1964	% PLEB		% 1964	% PLEB	%	%	% 1964	% PLEB
35.76	-16.81	-10.66	55.52	+13.64	+2.64	6.72	42.48	-10.09	-3.94

TABLA VII.5 MAYAGUEZ, 1964

V. total	PPD	%	PER	%
28,920	18,145	62.74	9,435	32.63

TABLA VII.6 MAYAGUEZ — PLEBISCITO

V. total	ELA	%	Estadidad	%	INDEP.	%
22,809	15,424	67.62	7,174	31.45	211	0.93

TABLA VII.7 MAYAGÜEZ, 1968

V. total	PPD	%	PNP	%	PP	%	PPD + PP	%
28,524	12,241	42.91	11,173	39.17	4,237	14.85	16,478	57.76

TABLA VII.8 MAYAGÜEZ, 1968

CAMBIOS PORCENTUALES CON RESPECTO A LAS ELECCIONES DE 1964
Y PLEBISCITO DE 1967 (PPD, PNP, PP)

PPD			PNP			PP		PPD + PP	
%	% 1964	% PLEB	%	% 1964	% PLEB	%	%	% 1964	% PLEB
42.91	-19.83	-30.68	39.17	+6.55	+7.72	14.85	57.76	-4.98	-9.86

TABLA VIII
VOTO MIXTO — 1964 Y 1968

	1964			1968		
	V. total para gob.	Total mixtos	%	V. total para gob.	Total mixtos	%
Isla	831,451	10,476	1.26	918,829	43,388	4.72
AMSJ	237,659	3,934	1.66	283,837	16,496	5.81
Isla-AMSJ	593,792	6,542	1.10	634,992	26,892	4.24

TABLA IX
PORCENTAJE DE ABSTENCION 1964 Y 1968
TABLA IX.1 1964

	Votantes reg.	V. total	No votaron	%
Isla	1,002,000	839,678	162,322	16.19
AMSJ	289,570	239,603	49,967	17.25
Isla-AMSJ	712,430	600,075	112,355	15.74

TABLA IX.2 1968

	Votantes reg.	V. total	No votaron	%
Isla	1,176,895	922,822	254,073	21.59
AMSJ	366,905	284,735	82,170	22.40
Isla-AMSJ	809,990	638,087	171,903	21.22

ALGUNAS CONCLUSIONES

1. En lo que respecta a las elecciones de 1968 el hecho más claro es que cualesquiera que fueren los issues que estuvieron envueltos, los factores que motivaron al electorado a comportarse como éste definitivamente lo hizo, éste en su actuación cortó verticalmente las líneas de clase. El hecho de que la baja en el apoyo al PPD sea

prácticamente idéntica en términos porcentuales en el AMSJ y el resto de la Isla; o que el voto en la ARCM sea casi de igual distribución que en el AMSJ es clara evidencia de ello. Probablemente no es coincidencia que en San Juan 2, donde las áreas de clase media alta tales como El Condado, Ocean Park, Santa Teresita y Punta Las Marías bordean el inmenso *caserío* Luis Llorens Torres —lo más parecido que se puede a un arrabal fomentado por el Gobierno— dio al PNP su más amplio apoyo en el área metropolitana.

2. Un dato interesante acerca de la campaña fue el acuerdo casi total con referencia a los issues. Al menos entre los tres partidos principales era claro el acuerdo sobre cuáles eran los problemas y los tres ofrecían algunas soluciones similares. El PPD fue obviamente vulnerable al ataque de que había fallado al tratar con ellos adecuadamente, tal como otros partidos constantemente recordaban el electorado. Más aún, las plataformas de los partidos tenían programas extraordinariamente similares, aunque, claro está, haciendo énfasis de que eran ideas propias. Como se dijo perspicazmente antes de las elecciones por un observador de la escena local ("Los issues no estaban en issue").

Incluso el issue que causa más división en la política de Puerto Rico —el status político— fue echado a un lado por todos los partidos principales. Ferré, después de haber jugado con el indefinido concepto de "estadidad jibara" por un tiempo, rápidamente lo eliminó. El PP hizo hincapié en la necesidad de ensanchar la autonomía de la Isla, pero esto no fue un issue importante. Irónicamente, fue el PPD quien introdujo al final de la campaña el issue del status, sosteniendo que un gobierno pro-estadidad pondría en peligro el clima de inversiones de la Isla.

3. Si los issues no estuvieron en issue, hubo, sin embargo novedad a través de la campaña; hubo un constante énfasis sobre la novedad: nuevas maneras de tratar con viejos problemas, nuevas maneras de bregar con nuevos problemas, nuevas visiones para tratar con nuevos y viejos problemas, nuevas caras para quitar viejas caras; y así *ad infinitum*.

Cada partido hacía hincapié en la novedad de su particular manera. El PNP no sólo enfatizaba esto con su propio nombre,¹ sino que también prometía bajo el slogan de "esto tiene que cambiar" una nueva Vida de armonía y prosperidad para Puerto Rico. Para no ser eclipsado, el PPD enfatizaba sus propias innovaciones. El tema de la

¹ Irónicamente, el nombre del Partido Nuevo Progresista fue adoptado debido a que los representantes del PER y PPD en la *Junta Estatal de Elecciones* objetaron su nombre original, *Partido Unido Progresista*.

campana que Puerto Rico había entrado en un "Nuevo Tiempo" en su historia y que este partido era el mejor cualificado para bregar con los problemas y promesas de este nuevo tiempo. El PP seguía el lema de Sánchez de su discurso inaugural sobre nuevas ideas, nuevas maneras y nuevos enfoques, haciendo hincapié en que esto podría ahora empezarse a hacer sin ser estorbado por la vieja maquinaria del PPD.

Tal como cada partido enfatizaba sus innovaciones, también enfatizaba lo desfasado de las de sus rivales. El PNP atacaba con esto, y el PPD contestaba que el Nuevo Partido no era tan nuevo, sino sólo el viejo Partido Republicano bajo un nombre diferente y detrás de diferente fachada.

Con el acento en las innovaciones vino un acento en la juventud. El PPD exigió en sus nuevos Reglamentos y Regulaciones que un determinado porcentaje de los miembros de sus comités habían de tener menos de 25 años de edad. El PNP apareció con un atractivo conjunto de jóvenes candidatos quienes hicieron una efectiva campana a través de la Isla dando una imagen joven y vigorosa del partido.

4. Una parte sustancial del electorado no estuvo dispuesta a creer los reclamos del PPD de juventud y novedad. Muchos factores contaron para esto; entre ellos el que el partido había estado ininterrumpidamente 28 años en el poder y muchos de sus fundadores permanecían todavía como figuras dominantes dentro de él. También, la amarga disputa por la candidatura para gobernador afectó pesadamente la credibilidad del partido. Los violentos y virulentos ataques levantados contra éste por el hombre que había sido electo a la gobernación cuatro años antes, desacreditaron en gran medida el proceso interno del partido y, claro está, los candidatos que salieron. Luis Negrón López se convirtió en el símbolo de todo lo que les disgustaba en el PPD, incluso entre muchos votantes del PPD. El sorprendente hecho en torno al torrente de rumores sobre su vida personal y honestidad al cual estuvo sujeto no era tanto si el pueblo lo creía o no, sino que muchos estaban ansiosos por creerlo.

Es claro que Negrón no fue un efectivo hombre de campana. El fue en parte responsable por el deterioro de su propia imagen debido a su, frecuentemente, errática campana. Por ejemplo, su declaración, sólo una semana después de que la prohibición sobre candidaturas hubiese sido eliminada, de que ya tenía el apoyo de dos tercios de los delegados de la Convención, aun cuando esos no habían sido elegidos todavía, confirmaba las acusaciones de Sánchez de que la maquinaria del PPD había amañado previamente la Convención. En forma similar, sus declaraciones de que tenía una tablita en la cual él apun-

taba los nombres de sus oponentes, le dio una imagen de un rudo manipulador político que no toleraría discrepancias y que habría de acompañarle hasta el fin. Su declaración de que el techo de su casa en su pequeña finca de café tenía goteras hizo muy poco para crearle una imagen favorable, especialmente, entre los votantes de las ciudades. Su debilidad como candidato puede ser determinada por el hecho de que su compañero de papelete para Comisionado Residente —un candidato derrotado para la candidatura a Gobernador— le sobrepasó en todos los municipios incluyendo el propio pueblo de Negrón. La intensidad de la campaña se centró en él y la amplia brecha de credibilidad que eventualmente desarrolló, trascendió la propia debilidad del candidato y en forma semejante, aunque probablemente no en una forma tan amplia, se habría desarrollado independientemente de quien hubiese sido el candidato.

El PPD fue incapaz de sacudirse la imagen de ser un partido viejo y cansado. Y aun cuando las soluciones que estaba ofreciendo fuesen nuevas, muchas de las personas que se presentaban como implementadoras de las mismas no lo eran. En resumen, una gran proporción del electorado puertorriqueño estuvo de acuerdo en que "esto tenía que Cambiar". El hecho más importante en la campaña de 1968 pudo muy bien haber sido que el pueblo votó para sacar al PPD y al hacerlo así secundariamente votó por el PNP.

5. El carácter esencialmente negativo de la decisión hecha por el electorado puertorriqueño en 1968 está en la raíz de la mayor parte de las controversias políticas que han surgido desde las elecciones. Hay poca duda de que el pueblo votó por un cambio, pero éste falló a la hora de expresar claramente la dirección de tal cambio.

El PNP está enfrentando a una situación política difícil. En primer lugar, es en un sentido un partido de minoría al haber recibido sólo el 44.65 por ciento del voto y no dominar la Alta Cámara de la Legislatura. Aun cuando constantemente han usado el argumento de que han recibido un claro mandato para implementar su programa —el cual ha sido hecho en una gran medida— éste se ha podido hacer sólo con la cooperación del Senado, dominado por el PPD. En otras palabras, éste ha sido capaz para tratar con aquellos issues sobre los cuales había un acuerdo general entre los partidos desde el inicio. El PPD puede argüir, y no sin una cierta cantidad de verdad, que el PNP no recibió el mandato para gobernar solo; que el Senado tiene una definitiva responsabilidad y prerrogativas las cuales el pueblo le ha confiado a ellos; y que, al menos en los asuntos en los cuales las prerrogativas del Senado están envueltas —tal como por ejemplo, nombramientos— sus opiniones necesitan ser buscadas y sus

derechos respetados. El PPD no ha sido tímido en el ejercicio de sus poderes y prerrogativas. En una ocasión reciente ha rechazado el nombramiento de dos nominados al Consejo de Educación Superior.

Aunque esto ponga en aprieto el hecho de que las elecciones no deben considerarse como un referendun sobre el status, el PNP está también en una situación política difícil debido a que se comprometió eventualmente a traer la estadidad a Puerto Rico. La Estadidad recibió una minoría del voto en el Plebiscito de 1967; y el voto combinado de los partidos que apoyan el Estado Libre Asociado —el PPD y el PP— es mayor que el total del PNP. Por esto el PNP ha gobernado teniendo en mente que más de la mitad del electorado ve con sospechosa desconfianza cada movimiento en lo tocante a este importante y muy sensitivo issue.

6. Bajo esas circunstancias, apenas puede sorprender el que un gran número de issues políticos acaben liados en una confrontación de poder entre la Rama Ejecutiva y el Senado —el primero usualmente delegando en la Cámara de Representantes controlada por el PNP. Las soluciones de compromiso han llegado después de muchas disputas públicas por parte de ambos lados quienes normalmente sostienen que se les ha exigido demasiado *quid* por poco *quo*. Esto sólo refleja el confuso estado de cosas nacido de la ambigua decisión tomada en las urnas. Si es que no es el presente estado de cosas indeciso, reflejo de la indecisión del mismo electorado puertorriqueño.

BIBLIOGRAFÍA

Documentos Públicos

- PUERTO RICO, DEPARTAMENTO DEL TRABAJO, Negociado de Estadísticas. *Empleo y desempleo en Puerto Rico, noviembre 1968*. (Informe mensual número 73) San Juan, P. R., 1968.
- PUERTO RICO. JUNTA DE PLANIFICACIÓN. *The Economic and Social Conditions of Puerto Rico's Rural Areas*. (Informe Preliminar). San Juan, P. R., Junta de Planificación, 1967.
- PUERTO RICO. JUNTA DE PLANIFICACIÓN. Negociado de Análisis Económico y Social. 1969: *Informe Económico al Gobernador*. San Juan, P. R.: Junta de Planificación, 1970.
- PUERTO RICO. JUNTA ESTATAL DE ELECCIONES. *Estadísticas de las elecciones generales celebradas en Puerto Rico el 4 de noviembre de 1952 y los nombres de los candidatos con el número de votos recibidos, según resultado del*

- *escrutinio de dichas selecciones practicado por la Junta Estatal de Elecciones. (Tercera edición). San Juan, P. R.: Junta Estatal de Elecciones, 1956.*
- *Estadísticas de las elecciones generales celebradas en Puerto Rico el 6 de noviembre de 1956 y los nombres de los candidatos con el número de votos recibidos, según resultados del escrutinio de dichas elecciones, practicado por la Junta Estatal de Elecciones. (Segunda edición). San Juan, P. R.: Junta Estatal de Elecciones, 1960.*
- *Estadísticas de las elecciones generales celebradas en Puerto Rico el 8 de noviembre de 1968 y los nombres de los candidatos con el número de votos recibidos, según resultado del escrutinio oficial practicado por la Junta Estatal de Elecciones. San Juan, P. R.: Junta Estatal de Elecciones, 1961.*
- *Estadísticas de las elecciones generales, 1964. San Juan, P. R.: Junta Estatal de Elecciones, 1968.*
- *Estadística electoral sobre las elecciones generales de 1968. San Juan, P. R.: Junta Estatal de Elecciones, 1969.*
- *Informe oficial sobre la votación del Plebiscito de 1967 relacionado con el status político de Puerto Rico, efectuado el 23 de julio de 1967. San Juan, P. R.: Junta Estatal de Elecciones, 1967.*
- ESTADOS UNIDOS-PUERTO RICO. Comisión sobre el Status de Puerto Rico. *Status of Puerto Rico: Report. Washington, D. C.: Oficina de Prensa del Gobierno, 1966.*
- *Status of Puerto Rico: Selected Background Studies. Washington, D. C.: Oficina de Prensa del Gobierno, 1966.*

Libros

- ANDERSON, ROBERT W., *Party Politics in Puerto Rico*, Stanford, Calif.: Stanford University Press, 1965.
- ANDIC, FUAT M., *El desarrollo económico y la distribución del ingreso en Puerto Rico* (Serie de ensayos técnicos del Banco de Fomento, núm 2), San Juan, P. R.: Banco Gubernamental de Fomento, 1964.
- BRAMELD, THEODORE, *The Remaking of a Culture: Life and Education in Puerto Rico*, New York: Harper, 1959.
- CAPLOW, THEODORE, SHELDON STRYKER y SAMUEL E. WALLACE, *The Urban Ambience: A Study of San Juan, P. R.*, Totowa, N. J.: Bedminster Press, 1964.
- COCHRAN, THOMAS CHILDS, *The Puerto Rico Businessman: A Study in Cultural Change*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1959.
- FERNÁNDEZ MÉNDEZ, EUGENIO, *La identidad y la cultura* (2da. ed.) San Juan, P. R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1965.
- LEWIS, GORDON K., *Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean*, New York: Monthly Review Press, 1963.

- PABON, MILTON, ROBERT W. ANDERSON y VÍCTOR J. RIVERA RODRÍGUEZ. *Los Derechos y los partidos políticos en la sociedad puertorriqueña*; Río Piedras, P. R.: Ediciones Edil, 1968.
- RAMOS DE SANTIAGO, CARMEN, *El gobierno de Puerto Rico; desarrollo constitucional y político*. Río Piedras, P. R.: Editorial Universitaria, 1965.
- RODRÍGUEZ BOU, ISMAEL, *Esbozo de un tema: Las nuevas generaciones en Puerto Rico*. San Juan, P. R., 1965.
- SEDA BONILLA, EDUARDO, *Los derechos civiles en la cultura puertorriqueña*, Río Piedras, P. R.: Editorial Universitaria, 1963.
- STEWART, JULIAN HAYNES. *The People of Puerto Rico: A Study in Cultural Anthropology*. Urbana, Ill.: University of Illinois Press, 1956.
- TUMIN, MELVIN con ARNOLD FELDMAN. *Social Class and Social Change in Puerto Rico*. Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1961.
- WELLS, HENRY. *The Modernization of Puerto Rico: A Political Study of Changing Values and Institutions*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1969.
- *Puerto Rico: Election Factbook, November 5, 1968*. Washington, D. C.: Institute for Comparative Study of Political Systems, 1968.

Artículos

- ALDARONDO GALVÁN, ETIONY, *La abstención electoral y conducta general del electorado en Puerto Rico*, Río Piedras, P. R.: Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico, 1967. Mimeografiado.
- ANDERSON, ROBERT W. "Las elecciones de 1964 en Puerto Rico: Una evaluación", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, núm. 3 (septiembre, 1965) pp. 263-272.
- BUITRAGO ORTIZ, CARLOS. "Los sectores medios en la sociedad puertorriqueña", *Revista de ciencias sociales*, Vol. XII, núm. 4 (diciembre, 1968), pp. 541-568.
- FELDMAN, ARNOLD y CRISTOPHER HURN, "The Experience of Modernization" *Sociometry*, Vol. XXIX, No. 4 (diciembre 1966), pp. 378-395.
- JOHN M. KENDRICK. "The Experience of Change in Puerto Rico". *Howard and Law Journal*, Vol. XV, No. 1 (Fall 1968, pp. 28-41).
- FERNÁNDEZ MÉNDEZ, EUGENIO, "Algunos cambios culturales, económicos y sociales que afectan la familia en Puerto Rico". *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VIII, núm. 2 (junio, 1964), pp. 167-176.
- GARCÍA SANTIAGO, RAMÓN, *El nuevo Bayamón*, San Juan, P. R.: Junta de Planificación, 1968.
- HERNÁNDEZ ALVAREZ, JOSÉ, "Una revisión de Cañamelar después de diez años", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VIII, núm. 2 (junio, 1964), pp. 143-158.

- MALDONADO DENIS, MANUEL, "Apuntes preliminares sobre la intelligencia puertorriqueña y del Caribe hispánico", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VIII, núm. 4 (diciembre, 1964), pp. 337-388.
- MATHEWS, THOMAS G., "La próxima década en la política puertorriqueña", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, núm. 3 (septiembre, 1965), pp. 273-284.
- NIEVES FALCÓN, LUIS, "El futuro ideológico del Partido Popular Democrático", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, núm. 3 (septiembre, 1965), pp. 237-262.
- PABON, MILTON, "La integración política en Puerto Rico", *Revista de ciencias sociales*, Vol. X, núm. 2 (junio, 1966), pp. 131-144.
- PÉREZ DE JESÚS, MANUEL. "Desarrollo económico, crecimiento poblacional y bienestar social en Puerto Rico", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XII, núm. 1 (marzo, 1968), pp. 23-52.
- RAMÍREZ, RAFAEL L. "Un nuevo enfoque para el análisis del cambio cultural en Puerto Rico", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VII, núm. 4 (diciembre, 1964), pp. 339-356.
- RAMOS DE SANTIAGO, CARMEN, "La división de los distritos territoriales, senatoriales y representativos de Puerto Rico", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. IX, núm. 3 (septiembre, 1965), pp. 303-325.
- ROCA, ANGELINA S. DE, "Algunos valores prevaletientes en la sociedad puertorriqueña", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VII, núms. 1 y 2 (marzo-junio, 1963), pp. 141-148.
- SEDA BONILLA, EDUARDO. "La cultura cívica de Puerto Rico". *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XIII, núm. 2 (junio, 1969), pp. 207-216.
- "La cultura y el desarrollo económico: el caso de una comunidad puertorriqueña", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VII, núms. 1 y 2 (marzo-junio, 1963), pp. 103-112.
- VÁZQUEZ CALZADA, JOSÉ L., "El crecimiento poblacional en Puerto Rico: 1493 hasta el presente", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XII, núm. 1 (marzo, 1968), pp. 5-22.
- VILLAMIL, JOSÉ J. *Planificación política: notas preliminares*, 1968. Mimeo-grafiado.
- WEISSMAN, ERNEST. "Los problemas del urbanismo en los países menos industrializados". *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 1, núm. 2 (junio, 1957), pp. 285-300.